GRUPO SOFIA
Mujeres Investigadoras en Ciencias Sociales en el Perú
Promoviendo la igualdad de oportunidades

PUCP
Departamento Académico de Ciencias Sociales

CUADERNO DE TRABAJO N° 63

Acoso sexual en universidades peruanas: Estado de la cuestión y aportes para una agenda de investigación

Carmen Ilizarbe Pizarro

Febrero, 2022

GRUPO SOFIA Mujeres Investigadoras en Ciencias Sociales en el Perú

Promoviendo la igualdad de oportunidades

PUCP

Departamento Académico de Ciencias Sociales

CUADERNO DE TRABAJO N° 63

ACOSO SEXUAL EN UNIVERSIDADES PERUANAS: ESTADO DE LA CUESTIÓN Y APORTES PARA UNA AGENDA DE INVESTIGACIÓN

Autora:

Carmen Ilizarbe Pizarro - *Departamento de Ciencias Sociales, PUCP*

Febrero, 2022

Autora:
Carmen Ilizarbe Pizarro

Editado por la Pontificia Universidad Católica del Perú
Departamento Académico de Ciencias Sociales, 2022
Av. Universitaria 1801, Lima 32 – Perú
Teléfono: (51-1) 626-2000 anexo 4300
dptoccss@pucp.edu.pe

ACOSO SEXUAL EN UNIVERSIDADES PERUANAS: ESTADO DE LA CUESTIÓN Y APORTES PARA UNA AGENDA DE INVESTIGACIÓN

Lima, Departamento Académico de Ciencias Sociales, 2022

Diseño de portada: Vanessa Sanz
Diagramación: Elit León Atauqui

Primera edición digital, Febrero 2022
ISBN: 978-612-48321-5-4

Publicación disponible en: http://departamento.pucp.edu.pe/ciencias-sociales/

INTRODUCCIÓN

El acoso sexual ha cobrado importancia y visibilidad en la agenda pública peruana, en el marco del resurgimiento del movimiento feminista y las persistentes denuncias del arraigo de distintas formas de violencia contra las mujeres. De manera puntual, ha ganado espacio propio tanto por las denuncias públicas que han tenido acogida en la prensa, como por las acciones institucionales en el Estado peruano y las propias universidades, en respuesta al problema. En este contexto, se hace relevante conocer en qué medida y de qué manera esta forma de violencia viene siendo documentada y analizada en el Perú, así como las acciones institucionales orientadas a la sanción y la prevención que han empezado a desarrollarse en las universidades peruanas[1].

El objetivo principal de esta investigación llevada a cabo durante el año 2020 ha sido desarrollar un estado de la cuestión orientado a conocer qué se ha investigado y qué se viene haciendo en relación al problema. La pregunta de investigación general fue ¿cuál es el estado del arte sobre la problemática del acoso sexual en universidades peruanas? Más específicamente, se plantearon tres preguntas puntuales para orientar el desarrollo de las actividades de investigación: 1) ¿Cuál es el estado de la investigación académica peruana sobre acoso sexual en universidades en el Perú?, 2) ¿Cuáles son las fuentes de información primaria que permiten caracterizar y diagnosticar el problema del acoso sexual en universidades en el Perú? y 3) ¿Cuáles son y en qué consisten los esfuerzos institucionales en instancias del Estado peruano y en universidades públicas y privadas por responder a la problemática del acoso sexual en universidades en el Perú?

Para responder a estas preguntas se diseñó un estudio cualitativo en tres etapas, todas ellas orientadas a compilar y analizar información que permitiera responder a las preguntas de investigación de manera tanto descriptiva como analítica, formulando propuestas para el desarrollo de futuras investigaciones[2].

1 Este informe es el resultado de una investigación encargada por el Grupo Sofía (http://www.gruposofia.org.pe), con el objetivo de desarrollar el estado del arte sobre acoso sexual en universidades peruanas, ubicando el tema en el contexto de los esfuerzos internacionales. El Grupo Sofía es una red de investigadoras en ciencias sociales en el Perú cuya actividad voluntaria abarca dos frentes: por un lado, desarrolla actividades de debate e incidencia en torno a problemáticas de género en el mundo académico de las ciencias sociales y, por el otro, promueve una mayor participación de mujeres en espacios de producción y difusión de conocimiento, de debate y de formulación de políticas. Agradezco de manera especial los aportes de Cynthia Sanborn, Leda Pérez, Silvana Vargas, Narda Henríquez, Patricia Ruiz Bravo, Paula Muñoz, Patricia Ames, Francesca Uccelli y Lorena Alcázar. Las omisiones y límites de este trabajo son de absoluta responsabilidad de la autora.

2 Ver el detalle de la metodología de investigación en el anexo 1.

El texto se organiza de la siguiente manera: en primer lugar, se discute el contexto en el que cobra importancia en la agenda pública el tema del acoso sexual en las universidades. Se analiza el contexto nacional e internacional, y se discute el concepto de acoso sexual. En segundo lugar, se describen y analizan las publicaciones académicas sobre acoso sexual en universidades peruanas, así como publicaciones académicas internacionales sobre acoso sexual en universidades en otros países. En tercer lugar, se analizan los avances y limitaciones en el desarrollo de normativa y políticas institucionales –estatal y universitaria—para el tratamiento del problema. Finalmente, se proponen preguntas y reflexiones que puedan aportar a la construcción de una agenda de investigación.

Tabla de contenido

Introducción.....4

1. **La problemática del acoso sexual en universidades peruanas**.....8

   1.1. El tratamiento del problema en el Perú y en el ámbito internacional 8

   1.2. Definiendo el acoso sexual en el Perú 11

2. **La investigación académica sobre el tema del acoso sexual en universidades peruanas**.....14

   2.1.Publicaciones académicas sobre el Perú.....14

   2.2. Informes oficiales.....16

   2.3. Informes de Investigación.....17

   2.4. Publicaciones académicas sobre otros países.....18

3. **¿Qué se ha hecho en relación al acoso sexual en universidades peruanas?** 21

   3.1 El proceso y los actores intervinientes 23

   3.2 Lo que se ha hecho 29

      3.2.1 Los avances.....29

      3.2.2 Los pendientes y los retos 33

   3.3 El enfoque 36

      3.3.1 El acoso como parte de una forma de comportamiento instalada en las prácticas socio-culturales 37

      3.3.2 El tratamiento del problema se centra mucho en la sanción y los procedimientos 38

4. Aportes para una agenda de investigación sobre la problemática del acoso sexual en universidades peruanas 40

   4.1 Diagnóstico y comprensión del fenómeno 41

   4.2 El diseño de la intervención y la casuística 43

   4.3. Los procesos de gestión.....44

   4.4. El cambio cultural y la transformación social.....45

Referencias 46

Anexos.....50

Anexo 1: Metodología de investigación.....50

Anexo 2: Relación de publicaciones académicas sobre acoso sexual en universidades peruanas 52

Anexo 3: Relación de publicaciones académicas internacionales sobre acoso sexual en universidades 55

1 La problemática del acoso sexual en universidades peruanas

Como veremos, el acoso sexual es mejor entendido como parte de un conjunto de problemas asociados a la violencia de género. Aunque el acoso sexual es una práctica específica delimitada ahora legalmente, debe ser entendida en relación con otras prácticas y en un contexto particular. Las preguntas de investigación requieren por ello poner atención al contexto social, nacional e internacional en el que empezaron a desarrollarse, por un lado, esfuerzos académicos por describir, comprender y formular propuestas para el tratamiento de la violencia sexual y específicamente el acoso sexual; y por otro lado, esfuerzos institucionales desde el Estado y las propias universidades en respuesta a las demandas públicas de grupos y colectivos feministas.

1.1 El tratamiento del problema en el Perú y en el ámbito internacional

En el Perú las cifras de la violencia contra las mujeres son alarmantes, y más aún pues sabemos que sub-representan un fenómeno difícil de medir porque se despliega principalmente en el ámbito considerado privado de la vida social (relaciones amorosas, el espacio doméstico, relaciones familiares), pero también porque se asienta en tradiciones sociales y culturales como el machismo y rezagos de una sociedad patriarcal, que naturalizan la subordinación de las mujeres (Fuller 2012, Mannarelli 2018). De acuerdo al Instituto Nacional de Estadística e Informática, en el Perú los casos de violencia familiar y sexual han ido aumentando en número y gravedad en la última década. Así, en el año 2018 la Policía Nacional del Perú registró un incremento del 79% en denuncias por violencia familiar y un 26% de incremento en denuncias por violencia sexual, en relación a las cifras del año 2012. Los datos muestran también que las víctimas son abrumadoramente mujeres violentadas por varones, en el hogar, y mayoritariamente menores de edad. Como señala claramente la información oficial, es una problemática social sumamente preocupante porque además de ser un fenómeno persistente y extendido en la sociedad, se produce principalmente en el espacio que debiera ser el más seguro (INEI 2019b, 7-14).

La violencia no es, por cierto, el único problema en la agenda de la igualdad de género. La brecha de género que mide el Índice de Desigualdad de Género ha ido reduciéndose en los últimos años, pero está lejos aun de extinguirse, tanto en el campo del acceso a servicios básicos como la salud o la educación, como en el del ejercicio pleno de libertades y derechos políticos (INEI 2019, 17-20). La problemática de la desigualdad de género sigue entonces siendo sumamente compleja, tanto por

su carácter multidimensional, como por su enraizamiento en las prácticas sociales. Sin embargo, en los últimos años, el tema de la violencia se ha vuelto más importante en la agenda pública y en las demandas del renovado movimiento feminista del siglo XXI.

En sus inicios, las organizaciones feministas peruanas tenían demandas nítidamente orientadas a revindicar la igualdad de derechos sociales y políticos, así como las libertades sexuales e identitarias de las mujeres (Vargas 2008). Si bien no eran estas las únicas demandas de las mujeres organizadas, por ejemplo, en organizaciones sociales como comedores populares, sí eran las demandas más visibles en la agenda nacional, coincidentemente con los planteamientos del movimiento feminista internacional (Fraser 1997, Butler 2006). En las últimas décadas, no obstante, el tema de la violencia contra las mujeres ha emergido con fuerza en el espacio del debate público nacional e internacional, revelando también sus complejidades puesto que, como señalan diversos estudios, son múltiples las formas de violencia que afectan a las mujeres, incluyendo formas variadas de violencia sexual en tiempos de guerra y también de paz, así como prácticas diseñadas y dirigidas desde el Estado y el terreno de las políticas públicas; no sólo en el ámbito doméstico y de las relaciones íntimas e inter-personales (Güezmes y Palomino 2002, Boesten 2010, Segato 2013, Barrientos y Muñoz 2014, Ballón 2014, Lamas 2018).

Aunque la visibilidad que ha alcanzado el tema de la violencia contra las mujeres se inscribe en el debate más amplio sobre la desigualdad, la discriminación y la dominación de género (Anderson 1995, Fuller 2012, Alcazar y Balarín 2018), es notorio que el tema de la violencia contra las mujeres ha adquirido preeminencia y ha permitido visibilizar distintas formas de abuso, entre las que se cuenta el acoso sexual; una práctica señalada como el extremo en el que se inician formas de agresión y violencia mayores. Rita Segato ofrece una explicación sugerente, tanto para el aumento de los casos y formas de violencia sexual contra las mujeres en años recientes, como para la centralidad que ha adquirido el tema en el debate público. Señala que la violencia sexual es un tipo de violencia expresiva, no instrumental, que afirma una jerarquía social y relaciones de poder que se imponen y exhiben públicamente (Segato 2013). Así, la violencia sexual habría crecido en los últimos años porque al desdibujarse el orden patriarcal y dados los avances de las mujeres en la conquista de derechos y libertades, la reacción de los sujetos que pierden pre-dominio sería la de intentar afirmar el orden social cuestionado apelando a mecanismos disciplinadores y moralizadores que responden al “mandato de masculinidad” patriarcal (Segato 2018, 16-22). Los cambios cada vez más visibles en las identidades masculinas que han contribuido a desdibujar la masculinidad hegemónica patriarcal (Callirgos 1996) también generarían reacciones conservadoras y el recurso a la violencia ejemplar con el fin de restituir el orden amenazado.

En el Perú el tema del acoso sexual en universidades ha recibido atención en la prensa y ha abierto espacios de discusión y para el activismo en los últimos años[3]. En el año 2016 una masiva marcha nacional denominada #NiUnaMenos mostró que había un acuerdo importante en la sociedad peruana: la necesidad de luchar social e institucionalmente contra las distintas formas de violencia contra las mujeres. Fue la acción de protesta más multitudinaria en la historia del país, hasta ese momento, e hizo visibles tanto nuevas estrategias de movilización social como demandas específicas en relación a la desigualdad de género y, de forma muy notoria, a la violencia contra las mujeres (Caballero 2018, Muñoz 2019). La histórica protesta logró apoyo explícito de importantes instituciones y autoridades del Estado, de la sociedad civil, de los medios masivos de comunicación, e incluso empresas y negocios. Y se sostuvo en la articulación de una miríada de grupos y personas, principalmente mujeres jóvenes, que exigían cambios en leyes e instituciones para frenar los alarmantes números de violaciones sexuales, asesinatos, y distintas formas de violencia física y psicológica que sufren las mujeres en el Perú.

La dimensión pública que el tema ha ido adquiriendo ha sido un poderoso movilizador de las acciones institucionales y de la inclusión del tema en la agenda de investigación. Las denuncias formuladas por estudiantes y docentes en varios países, notablemente en los Estados Unidos de América (EUA), Chile y México, pero también en otros países de América Latina[4] como el Perú, han tenido y tienen un importante impacto y es posible afirmar que contribuyen a definir el marco de significación y acción en el que se desarrollan luego acciones institucionales. Asimismo, las imputaciones de intelectuales y académicas, así como de estudiantes universitarias de pre y posgrado, han generado interés en la sociedad nacional y global, e incluso han dado pie a formas de activismo vigilante en las redes sociales, así como a procesos administrativos formales, al desarrollo de nueva legislación y procedimientos, y a investigaciones sobre el tema.

3 La prensa ha reportado en distintos momentos sobre las cifras que aparecen en los informes oficiales: https://larepublica.pe/sociedad/2020/02/13/hostigamiento-sexual-denuncias-por-este-delito-se-presentaron-en-casi-la-mitad-de-universidades/, https://andina.pe/agencia/noticia-125-casos-hostigamiento-sexual-se-reportaron-universidades-740554.aspx; sobre el caso de un profesor acusado de intento de violación https://rpp.pe/lima/actualidad/video-profesor-universitario-denunciado-por-acoso-sexual-fue-trasladado-al-penal-de-lurigancho-noticia-1133597; y sobre las sanciones que pueden recibir las universidades que no implementen las acciones señaladas por SUNEDU: https://elcomercio.pe/peru/sunedu-universidades-sancionen-acoso-sexual-perder-licencia-noticia-618659-noticia/. El informe periodístico más reciente sobre los avances y pendientes en la implementación de acciones para la adecuada atención y tratamiento de denuncias por acoso sexual en instituciones de educación superior en el país, es el de Ojo Público: https://ojo-publico.com/2855/el-hostigamiento-sexual-no-encuentra-justicia.

4 Sobre América Latina se escucha poco en el Perú, pero aun así hay algunas reseñas interesantes: sobre la región en general https://www.sciencemag.org/careers/2020/02/spark-has-ignited-latin-american-scientists-intensify-fight-against-sexual?-fbclid=IwAR0MJe-TdCcaIQA9USzVzlCyHfJ1bEC28z8ZIhVtbnCojqJ96ummhy_2lFI; sobre México https://www.eleconomista.com.mx/opinion/Acoso-en-la-universidad-ya-basta-20180820-0103.html; sobre Colombia https://www.elespectador.com/vivir/las-universidades-complices-de-delitos-sexuales-articulo-789426.

En los EUA hay un conjunto de casos en renombradas universidades reveladores para el análisis de la problemática del acoso sexual. Un caso en la universidad de Harvard se remonta cuatro décadas atrás y revela que, entre múltiples dimensiones, sobresale la dinámica institucional que establece relaciones jerárquicas, patriarcales y de poder entre profesores y estudiantes, así como la preeminencia del cuidado por el prestigio institucional sobre las demandas de las denunciantes y potenciales víctimas en el campo de la administración interna de justicia[5]. Otro caso, en la universidad de Columbia, revela que el acoso sexual se produce también entre estudiantes, entre quienes no hay relaciones de jerarquía, pero sí puede haber relaciones de poder asentadas en prácticas culturales, ante las cuales el rol de la institución universitaria se vuelve central[6]. Finalmente, el caso de una profesora acusada de acosar sexualmente a un estudiante varón de posgrado en la universidad de New York, puso de relieve que el acoso sexual puede sumarse a otras formas de subordinación (laboral, intelectual) en el contexto de una rígida jerarquía académica[7]. Aunque se trata de casos que se inscriben en un contexto social y cultural particular, abren espacios para reflexionar sobre la práctica del acoso entre estudiantes y no solo cuando hay relaciones de jerarquía, sobre el acoso sexual como una manifestación de formas instituidas de ejercicio de poder abusivo en espacios académicos, y sobre el rol y las acciones de las instituciones universitarias.

Es en este contexto que el tema del acoso sexual en las universidades peruanas adquiere relevancia. ¿Cómo definir el acoso sexual?

1.2 Definiendo el acoso sexual en el Perú

En su estudio genealógico de orientación Foucaultiana, Marta Lamas estudia el concepto “acoso sexual” como un significante socio-históricamente situado. Es decir, se aproxima al acoso sexual como elemento del discurso social, y a través de él a la

5 La universidad de Harvard acumula varios casos de denuncias públicas contra importantes profesores en los Departamentos de Ciencia Política y Antropología, así como una disputa judicial con una docente que habría sufrido represalias al apoyar las denuncias por acoso de estudiantes universitarias. Para mayor información: https://www.chronicle.com/interactives/harvard-harassment; https://www.thecrimson.com/article/2020/2/3/theidon-lawsuit-dismissed/; https://www.thecrimson.com/article/2020/5/29/harvard-anthropology-gender-issues/; entre otros.

6 En la universidad de Columbia una estudiante llevó a cabo una estrategia pública de “escrache” o “public shaming” que abrió un debate sobre la dimensión pública del tratamiento de casos de acoso y abuso sexual en universidades. Ver un recuento del caso aquí: https://www.nytimes.com/2017/07/14/nyregion/columbia-settles-with-student-cast-as-a-rapist-in-mattress-art-project.html

7 Pueden revisarse dos textos interesantes sobre el mencionado caso aquí: https://www.newyorker.com/news/our-columnists/an-nyu-sexual-harassment-case-has-spurred-a-necessary-conversation-about-metoo y aquí: https://www.insidehighered.com/news/2018/08/20/some-say-particulars-ronell-harassment-case-are-moot-it-all-comes-down-power

gramática (Fraser 1997) del feminismo del siglo XXI[8]. Encuentra que, en los años 70 en los EUA, las primeras referencias al acoso se refieren a formas de maltrato a las mujeres en el espacio laboral, como una forma de hostigamiento (*harassment*) que podía o no tener connotaciones sexuales, y que en general expresaba oposición a su entrada en el mercado laboral. Los primeros litigios se produjeron bajo esta figura, la del hostigamiento, y denunciaban distintas formas de maltrato que no se circunscribían a lo sexual. Sin embargo, la figura del hostigamiento sexual adquirió notable fuerza argumental en los tribunales y empezó a ser cada vez más utilizada en la formulación de denuncias, e incluso constituyó el punto de convergencia entre el activismo civil contra la discriminación en el empleo, y la lucha feminista contra la violencia hacia las mujeres, para lograr el reconocimiento legal de la figura del hostigamiento (Lamas 2018, 24). En el plano internacional también ha sido así, en ese sentido es un hito que en 1985 la Conferencia Internacional del Trabajo adoptara una Resolución contra la discriminación y el maltrato y aludiera explícitamente al hostigamiento sexual como mecanismo de expresión y reproducción de la desigualdad de género (Bardales y Ortiz 2012). La OIT enfatizó que el acoso sexual es un acto que implica una relación de poder que no siempre se inscribe en una relación jerárquica y desigual entre las personas involucradas; aludiendo así a factores socio-históricos que prefiguran el contexto de la desigualdad de género. Esta distinción fue un avance importante en relación a la definición original de la CEDAW que en 1979 definió el acoso sexual como comportamientos sexuales indeseados, no aceptados, impuestos o forzados (citado en Salazar y Medina 2020, 17).

En el Perú, el tratamiento del tema del acoso sexual ha seguido una ruta similar: las primeras formulaciones legales que refieren a lo que hoy conocemos como acoso sexual, utilizan el concepto de hostigamiento que refiere al ámbito laboral (MIMDES 2003). Posteriormente, se empezó a visibilizar el tema del acoso sexual callejero, es decir, en el espacio público. La figura del hostigamiento se desmarcó del ámbito laboral y de las relaciones de jerarquía y subordinación implícitas en dicho terreno, para referirse a comportamientos vinculados a otras formas de relación social, tal y como hace evidente la promulgación en el 2015 de la Ley 30314, *Ley para prevenir y sancionar el acoso sexual en espacios públicos*. Más recientemente, se viene abordando el tema del acoso sexual en espacios e instituciones educativas, tanto de educación básica como de educación superior. En el caso particular de la educación universitaria, a partir de la promulgación de la Ley Universitaria en el 2014 y la creación de la Superintendencia Nacional de Educación Universitaria (SUNEDU) se

8 Nancy Fraser utiliza el concepto de "gramática de reclamación" ("gramar of political claim-making") para describir las constantes del lenguaje de los movimientos sociales, y especialmente del feminismo en su análisis genealógico de los discursos multiculturales, anti-esencialistas y de la democracia radical feminista.

produjeron sucesivas adaptaciones legales para incluir al acoso sexual como un delito cuya comisión y tratamiento inadecuado podía determinar sanciones personales e institucionales (Defensoría del Pueblo 2019, 17), tal y como se ve en la línea de tiempo incluida más adelante.

De acuerdo a la legislación vigente que incorpora el acoso sexual como delito en el código penal, la definición de hostigamiento sexual (bajo la cual se comprende al acoso sexual) es "una forma de violencia que se configura a través de una conducta de naturaleza o connotación sexual o sexista no deseada por la persona contra la que se dirige, que puede crear un ambiente intimidatorio, hostil o humillante; o que puede afectar su actividad o situación laboral, docente, formativa o de cualquier otra índole. En estos casos no se requiere acreditar el rechazo ni la reiterancia de la conducta" (DL1410-2018, artículo 4). En esta definición se contemplan distintos espacios sociales que exceden el ámbito del espacio laboral para incluir también espacios formativos, y se consideran implícitamente distintas formas de relación, no necesariamente marcadas por la jerarquía y la subordinación.

Esto es importante pues permite contemplar no solamente casos de acoso sexual entre docentes y estudiantes, o entre autoridades y subordinados, en las que hay una relación de jerarquía y desigualdad de poder funcional; sino también los casos de acoso entre estudiantes, entre docentes, entre autoridades y funcionarios, es decir, entre pares. Es importante recalcar que las características diferenciadas de estos dos tipos generan, a su vez, diferentes tipos de acciones en cuanto al tratamiento de las denuncias, las sanciones y la prevención.

En el campo de la investigación, ¿cómo se ha descrito y analizado el problema del acoso sexual en las universidades peruanas?

2 La investigación académica sobre el tema del acoso sexual en universidades peruanas

La primera etapa de este estudio consistió en una búsqueda y revisión bibliográfica centrada en identificar publicaciones sobre acoso sexual en universidades peruanas, incluyendo publicaciones académicas, informes oficiales, informes institucionales no estatales, así como publicaciones académicas internacionales. La producción académica sobre el tema es aun modesta, pero sí existe un abordaje directo, bastante centrado en describir y diagnosticar un problema que empieza a reconocerse como importante en el campo de la educación superior[9].

2.1 Publicaciones académicas sobre el Perú

La bibliografía compilada sobre acoso sexual en universidades peruanas tiene las siguientes características:

Tabla 1. Publicaciones sobre acoso sexual en universidades peruanas, por tipo de publicación

Tipo de publicación	Número
Tesis universitaria	16
Artículo académico	5
Informe oficial	2
Informe de investigación	2
Total	25

Elaboración: Carmen Ilizarbe

La mayoría de publicaciones académicas sobre el Perú son tesis universitarias (dieciséis), especialmente para obtener el título profesional o licenciatura. Los trabajos académicos son principalmente artículos en revistas indexadas de universidades peruanas (cuatro), Los informes oficiales corresponden a un estudio hecho por encargo del Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables en el año 2012, y a un estudio hecho por la Defensoría del Pueblo en el año 2019. Los informes de investigación corresponden a dos estudios desarrollados específicamente sobre el tema del acoso sexual en una universidad privada por equipos de investigación académica, divulgados en el año 2020.

9 Ver en el anexo 2 la relación de publicaciones identificadas para esta investigación.

Trece tesis universitarias son tesis de grado (licenciatura), dos son tesis de maestría y una es tesis doctoral. Las tesis son tanto de universidades privadas (ocho) como públicas (ocho), siendo la Universidad César Vallejo la que encabeza la lista con cuatro tesis de licenciatura. Le sigue la Universidad Nacional San Agustín de Arequipa con tres tesis (dos de licenciatura y una doctoral). Las demás se dispersan entre universidades públicas y privadas.

Entrando en el detalle de la distribución institucional de las tesis, podemos desagregarlas de la siguiente forma:

Tabla 2. Tesis universitarias sobre acoso sexual en universidades peruanas, según tipo de universidad y grado académico

Tipo de universidad	Licenciatura	Maestría	Doctorado	Total
Pública	7	0	1	8
Privada	6	2	0	8
Total	13	2	1	16

Elaboración: Carmen Ilizarbe

Todas han sido elaboradas en castellano y por mujeres, a excepción de una tesis de licenciatura presentada en la Universidad Nacional Hermilio Valdizán de Huánuco. La tesis más antigua fue presentada en el 2015 y la más reciente en el 2019. A lo largo de los años se aprecia un incremento en el número: en el 2015 hay sólo dos tesis vinculadas al tema del acoso sexual en universidades peruanas y en el 2019 hay seis. Las especialidades científicas en las que se concentran las tesis son diversas: medicina, derecho, psicología, ciencias sociales.

Las publicaciones académicas sobre acoso sexual en las universidades peruanas aparecen recién en la última década (la publicación más antigua se remonta al 2012), vinculadas a estudios más amplios sobre problemas como el acoso callejero, la violencia sexual o la discriminación de género. Los estudios precedentes que más directamente pueden vincularse, son los que, al abordar las características del ejercicio de la sexualidad en la población universitaria o adolescente, identifica la práctica del acoso.

El tema se ha ido abordando con más precisión en el marco de la preocupación por la violencia sexual en espacios laborales. En el caso de los estudios con población universitaria, al inicio el tema del acoso se refiere en mucho a la calle, al espacio externo, y progresivamente “entra” para ocuparse de la práctica en las universidades. Del conjunto de publicaciones identificadas en este estudio, sólo seis abordan directa y prioritariamente el tema del acoso sexual en las universidades peruanas. La

mayoría toca el tema de las universitarias acosadas sexualmente en la calle (nueve publicaciones), en el ámbito doméstico (cinco publicaciones), o en espacios de trabajo (tres publicaciones).

2.2 Informes oficiales

Existen dos informes oficiales. El primero es un estudio exploratorio desarrollado en el año 2010 y publicado en el año 2012, desarrollado en una universidad pública con el objetivo de validar la metodología e instrumentos de investigación y conocer la realidad del problema de estudio en una institución (MIMP 2012). Aunque tiene objetivos modestos, los resultados señalan que el acoso sexual es un problema prevalente en las universidades, que afecta principalmente a mujeres siendo los varones los principales agresores. Se constata también que el acoso proviene principalmente de pares, y que existe desconfianza frente a la efectividad de las instituciones administrativas y judiciales para reportar estos hechos. Este es el único estudio oficial que da cuenta de la situación del problema que aquí nos interesa. No existe un diagnóstico propiamente, ni se ha contemplado en las políticas o en la normativa institucional que se desarrollen investigaciones que permitan primero conocer la problemática antes de formular recomendaciones.

El segundo informe oficial, de la Defensoría del Pueblo, es una supervisión sobre hostigamiento sexual en universidades públicas y privadas licenciadas por SUNEDU, a nivel nacional (Defensoría del Pueblo 2019). El informe se basa en dos encuestas (una institucional y una a estudiantes), entrevistas individuales a representantes de las universidades y grupos focales con docentes y estudiantes de 46 universidades peruanas, públicas y privadas. El objetivo del estudio es conocer hasta qué punto las autoridades, docentes y estudiantes conocen el tema del hostigamiento sexual en la comunidad estudiantil universitaria, así como la normativa y procedimientos para prevenir, investigar y sancionar los casos que presentaran. Asimismo, se hace una estimación de la prevalencia del problema y de su tratamiento en las universidades. Entre las conclusiones más importantes se plantea que aunque se tiene conocimiento de la problemática aun se desconocen mayoritariamente, a nivel de autoridades, docentes y estudiantes, la normativa y protocolos para el tratamiento de casos de acoso sexual. Se identificó también que la mayoría de universidades (57%) cuenta con protocolos, aunque los contenidos y garantías que ofrecen varían. Las recomendaciones del informe, dirigidas a distintas instancias como la SUNEDU, el MIMP, el MINEDU y las propias universidades, resaltan múltiples campos de trabajo a futuro y de manera importante acciones que complementen la producción de normas y protocolos y se centren en el desarrollo de capacitaciones, en la apertura de las mallas curriculares

a cursos que abordan el tema de la violencia de género y las masculinidades, y mecanismos que aseguren la participación estudiantil en los procesos institucionales.

2.3 Informes de Investigación

Se identificaron también dos informes de investigación que abordan de manera específica el tema del acoso sexual en universidades peruanas, para realizar diagnósticos que permitan caracterizar y medir la incidencia del acoso sexual que afecta a estudiantes universitarias/os. El primero fue desarrollado en el año 2018 en la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP), en el marco de un estudio comparativo entre cinco universidades de América Latina (Ruiz Bravo y Mezarina 2020). La investigación tenía como objetivo conocer la situación del hostigamiento sexual en estudiantes de la PUCP, y utilizó un instrumento cuantitativo que permitirá hacer comparaciones a nivel internacional. El estudio cuestiona la pretendida imagen de las universidades como "torres de marfil" o espacios seguros y libres de violencia para visibilizar específicamente la prevalencia del hostigamiento sexual. Entre los hallazgos más importantes se señala que las y los estudiantes conocen el concepto (89.1%), aunque reportan pocos casos de experiencias directas de hostigamiento sexual (14.1%). Esto último puede matizarse cuando se analizan los resultados correspondientes a las distintas acciones que implica el concepto, como "comentarios o conversaciones sexuales, subidos de tono, no deseados" (40.1%) o "preguntas sobre su vida sexual, molestas e incómodas" (26.5%). Asimismo, se señala que entre quienes sí reconocen haber sufrido hostigamiento sexual de manera directa la mayoría "no le dió importancia" (45.7%) o se sintió molesta/o sin decir nada (32.9%). Se plantea que hay pocas denuncias (1.4%) en relación a la ocurrencia estimada del fenómeno (14.1%), lo que podría deberse a que no se conocen bien los canales institucionales para hacerlo (35.9%), o no se piensan que se trate de hechos denunciables (31.3%), o se expresa temor a que no se le crea (10%)[10].

El segundo estudio, desarrollado en el 2020 en la misma universidad, tiene como objetivo investigar de forma integral las manifestaciones de la violencia de género en la PUCP, así como las respuestas de la institución. Es un estudio más amplio que incluye el acoso sexual entre otras formas de violencia de género (hostigamiento sexual, intento de violación y violación sexual) y la respuesta institucional en el análisis, la misma que busca entender en profundidad (Salazar y Medina 2020). La investigación utilizó instrumentos cuantitativos y cualitativos incluyendo una encuesta, grupos de

10 Pueden revisarse los resultados de la encuesta aplicada por este estudio aquí: https://catedra.pucp.edu.pe/unesco/wp-content/uploads/2020/05/PPT_Estudio-hostigamiento-sexual_PUCP.pdf

discusión, entrevistas en profundidad y estudios de caso para la reconstrucción de denuncias. Entre los resultados más significativos se incluye que el 71.55% reconoce haber enfrentado alguna vez alguna forma de violencia de de género. Asimismo, se identifican como formas de violencia de género comportamientos asociados al acoso sexual, tales como "Que alguien de una jerarquía superior te solicite tener relaciones sexuales" (83%), o "Realizar chistes de contenido sexista, como sobre el cuerpo de una mujer" (81%). Sin embargo, cuando se pregunta si ha habido experiencias directas con actitudes vinculadas al acoso sexual, como insinuaciones sexuales incómodas, o formas más indirectas como silbidos o comentarios con contenido sexual incómodo las cifras son bajas pues el 81% en ambos casos dijo que nunca le había pasado. En cuanto a la evaluación de la respuesta institucional, la investigación señala que se reconoce el rol de la instancia creada en la universidad para formular denuncias (Comisión contra el Hostigamiento), pero se identifican problemas en la ruta de denuncia para las víctimas vinculados a las diversas instancias que ven los casos y a los procedimientos no unificados.

2.4 Publicaciones académicas sobre otros países

La búsqueda bibliográfica también arrojó hallazgos de publicaciones en otros países sobre acoso sexual en universidades. Es un conjunto de 24 publicaciones principalmente referidas a universidades mexicanas y estadounidenses, aunque también hay publicaciones sobre Chile y Colombia[11]. A diferencia de las publicaciones peruanas, en las internacionales el tema se trata directamente y desde distintos abordajes: enfatizando las dificultades de la gobernanza, los retos legales, la dimensión social y cultural, las consecuencias o impacto, entre otros. Algunas publicaciones incluso abren debates y discusiones sobre los límites y deficiencias de las políticas contra el acoso sexual.

En este campo es emblemática la publicación de la antropóloga feminista Marta Lamas (2018). En su libro, *Acoso ¿Denuncia legítima o victimización?* reseñado y criticado tanto en México como en otros países, incluyendo al Perú[12], Lamas toma distancia del movimiento *#MeToo* originado en los EUA para darle cabida a las críticas de las artistas e intelectuales francesas que en el año 2018 cuestionaron un sesgo

11 La relación de publicaciones se incluye en el anexo 3.

12 Aunque no se abrió propiamente un espacio de debate alrededor de los planteamientos centrales del libro, Angélica Motta y Maruja Barrig desarrollaron en sendos artículos periodísticos posiciones encontradas al respecto. Angélica Motta en *Lamas en debate: ¿denuncia legítima (de los "excesos feministas") o victimización (del patriarcado)?*, Mano Alzada, 25/04/29 (https://manoalzada.pe/feminismos/lamas-en-debate%EF%BB%BFdenuncia-legitima-de-los-excesos-feministas-o-victimizacion-del-patriarcado) y Maruja Barrig en *#YoTambién*. Diario La República, 22/04/19. (https://larepublica.pe/sociedad/1454387-yotambien/)

puritano en el movimiento. La crítica de Lamas es, principalmente, que hay un discurso hegemónico construido desde el puritanismo estadounidense que ha colocado al tema del acoso sexual como símbolo de un conjunto de formas de violencia contra la mujer, y que esta manera de abordar el problema se ha trasladado acríticamente a las luchas feministas latinoamericanas (o al menos, mexicanas). Lamas reclama al feminismo mayor precisión conceptual y pensamiento crítico, ofrece una genealogía de la aparición del concepto de acoso sexual y plantea que es necesario cuestionar el auge de un enfoque punitivo en el tratamiento del tema del acoso, y más ampliamente de la violencia de género.

En el Perú, está pendiente entender mejor la ruta y las circunstancias específicas en las que el tema del acoso sexual adquiere preeminencia, y por ello las preguntas e hipótesis de Marta Lamas resultan sugerentes. Sin embargo, es notorio también que hay una importante tensión entre una institucionalidad eficaz que respete el debido proceso, y las demandas de justicia que acumulan reclamos en un contexto social e institucional que no asume plena responsabilidad. Asimismo, es importante prestar atención al sustrato cultural en el que se asientan las prácticas de acoso sexual y los límites conocidos de los enfoques punitivos de justicia. El reconocimiento de una tensión en el ámbito institucional y del arraigo cultural en el que se asienta la práctica del acoso invita a plantear preguntas que consideren las características específicas, sociales, culturales y políticas, del caso peruano.

En esta sección se concluye que el conocimiento sobre el acoso sexual en universidades peruanas y particularmente en términos de diagnóstico, es aun inicial. Hay esfuerzos importantes en algunas universidades y en algunas instancias del Estado, y poco a poco se empieza también a reconocer la complejidad que subyace al tema.

Los hallazgos principales de esta etapa pueden resumirse en lo siguiente:

a. Hay pocas publicaciones académicas, que se remontan a no más de 10 años, y que señalan que el tema recién empieza a investigarse en el Perú y a un nivel básico que incluye tesis de grado (licenciatura), algunos artículos académicos publicados en revistas indexadas peruanas, y algunos informes de investigación. No existe un diagnóstico actualizado, abarcador o comprehensivo, sobre la problemática del acoso sexual en universidades peruanas.

b. Hay una significativa producción de normativa estatal orientada a prevenir y sancionar casos de acoso sexual en universidades, la misma que ha motivado el desarrollo de normativa y acciones *ad hoc* en universidades peruanas. Asimismo, se viene haciendo seguimiento a las acciones de las universidades para cumplir con la normativa estatal.

c. El tema ha tenido impacto público y tratamiento periodístico en medios masivos de comunicación, a propósito de casos hechos públicos por estudiantes y acciones de protesta convocadas por organizaciones de estudiantes universitarias, tanto en el espacio público como en redes virtuales. Sin embargo, a pesar del creciente interés por el problema, no se aprecia en las instituciones universitarias, ni en dependencias del Estado, esfuerzos por desarrollar investigaciones y diagnósticos que permitan conocer bien la problemática antes de formular recomendaciones.

Estos hallazgos invitan a preguntar a las autoridades universitarias y estatales si se ha previsto, o se vienen impulsando estudios diagnósticos que permitan tratar más eficazmente la problemática del acoso sexual. Asimismo, se hace necesario saber con qué tipo de información se cuenta para tomar decisiones y cómo se procesa la información. ¿Tienen las universidades bases de datos de casos? ¿Encargan estudios diagnósticos utilizando dicha información y/o otra adicional? ¿Cómo informan, reportan, procesan las denuncias? ¿Comparten su información con otras instituciones? ¿Comparan su información con la de otras instituciones?

3 ¿Qué se ha hecho en relación al acoso sexual en universidades peruanas?

En contraste con la poca producción académica encontramos que sí hay normativa institucional (estatal y universitaria) que ha empezado a generarse y también artículos periodísticos[13] a propósito de casos hechos públicos por estudiantes y acciones de protesta convocadas por organizaciones de estudiantes universitarias, tanto en el espacio público como en redes virtuales.

En cuanto al Estado, la normativa sobre el acoso sexual en universidades está vinculada con las políticas nacionales relacionadas a la lucha contra la violencia de género. Como veremos en esta sección, las acciones principales se desarrollan en el terreno de la adecuación normativa, creación de instancias y protocolos para la adecuada recepción y tratamiento de denuncias por violencia y acoso sexual en las universidades. Es importante señalar que el Estado peruano tiene un Observatorio Nacional de la Violencia contra las Mujeres y los Integrantes del Grupo Familiar (https://observatorioviolencia.pe/normatividad/). Es un portal que compila información útil, incluyendo la normativa estatal, informes, datos, casos, reportes periodísticos, entre otros. Sin embargo, el observatorio, así como las políticas de Estado para la prevención y sanción de formas de violencia y discriminación de género omiten (y en la práctica excluyen) a personas con identidades de género no heterosexual tales como personas transexuales, intersexuales, homosexuales, o lesbianas.

La normativa general que enmarca los casos de acoso sexual en universidades es la siguiente:

- Constitución Política del Perú
- Acuerdo Nacional
- Decreto Supremo Nº 008-2016-MIMP, Plan Nacional Contra la Violencia de Género 2016-2021
- Decreto Supremo 008 -2019-MIMP, Política Nacional de Igualdad de Género
- Decreto Supremo 002-2020-MIMP, Plan Estratégico Multisectorial de Igualdad de Género de la Política Nacional de Igualdad de Género (PEMIG)

13 Ver al respecto el informe periodístico de Ojo Público sobre los avances y pendientes en las universidades peruanas en la implementación de las acciones previstas por el Estado peruano para la adecuada atención y tratamiento de denuncias por acoso sexual en instituciones de educación superior en el país: https://ojo-publico.com/2855/el-hostigamiento-sexual-no-encuentra-justicia

Los siguientes son instrumentos de política aplicados específicamente al tema del hostigamiento sexual:

- Ley 27942, Ley de Prevención y Sanción del Hostigamiento Sexual y sus modificatorias.
- Ley 29430. Ley de Prevención y Sanción del Hostigamiento Sexual, Ley que modifica la Ley 27942.
- Ley 30314, Ley para Prevenir y Sancionar el Acoso Sexual en Espacios Públicos.
- Decreto Supremo 014-2019-MIMP, aprueba el Reglamento de la Ley 27942, Ley de Prevención y Sanción del Hostigamiento Sexual.

Específicamente en el campo de la educación encontramos la siguiente normativa:

- Ley Nº 30220, Ley Universitaria
- Resolución Ministerial Nº 380-2018-MINEDU, Lineamientos para la elaboración de documentos normativos internos para la prevención e intervención en casos de hostigamiento sexual en la comunidad universitaria
- Decreto Supremo Nº 005-2019-MINEDU, Reglamento de Infracciones y Sanciones de la Superintendencia Nacional de Educación Superior Universitaria (SUNEDU).

Como se aprecia, la normativa para hacer frente al problema del hostigamiento en espacios laborales, y posteriormente al problema del acoso sexual en espacios públicos, es relativamente reciente en el Estado peruano, y mas aun cuando se trata de las universidades. En el año 2018 el MINEDU aprobó lineamientos para las universidades, con el objetivo de que estas reconozcan el tema del hostigamiento sexual como vinculado directamente a la violencia de género e implementen tanto normativa que permita prevenir casos de hostigamiento como procedimientos institucionales para tratar dichos casos. La norma más reciente, el Reglamento de Infracciones establecido por la SUNEDU señala dentro de las infracciones relacionadas a la prestación del servicio educativo superior universitario como “muy grave” el “no contar con un documento normativo interno o protocolo, o contando con ellos, no activarlos para la prevención, atención y protección en casos de violencia, acoso u hostigamiento sexual en la comunidad universitaria” (El Peruano, miércoles 20 de marzo de 2019, pp. 11-12). Esto significa que las universidades tienen ahora la obligación de implementar normas y procedimientos especificos, así como dar tratamiento a los casos que puedan identificarse como de acoso u hostigamiento sexual en las universidades.

Una pregunta relevante es entonces cómo han avanzado las universidades en el diseño de normas y procedimientos para el tratamiento del problema del acoso sexual en universidades, y también con qué enfoques y definiciones.

3.1 El proceso y los actores intervinientes

Todas las personas entrevistadas[14] coincidieron en señalar que el proceso de implementación de acciones para atender el problema del acoso sexual en las universidades ha sido impulsado por la intervención pública de estudiantes universitarias organizadas, mayoritariamente mujeres, denunciando diversas formas de violencia sexual entre las que figura prominentemente el acoso sexual, y también la inacción de las instituciones universitarias en relación a las denuncias.

De acuerdo a FE1, en el Perú el tema del acoso sexual cobró urgencia para el Estado peruano en julio del 2018, cuando se presentaron siete denuncias directamente a la SUNEDU, lo que motivó un pedido de información a las universidades. Las denuncias se produjeron en un contexto de efervescencia pública que se había iniciado con la protesta nacional #NiUnaMenos en el 2016, que había generado una corriente de opinión muy fuerte y un interés en la sociedad nacional por combatir de manera efectiva las múltiples formas de violencia contra las mujeres. Al terminar el recojo de información, el resultado fue que había en proceso 100 denuncias en distintas universidades. En la opinión de FE1, este fue un momento histórico en el que la reforma universitaria coincidió con demandas de justicia de género en el ámbito nacional. Es decir que, el contexto favorable fue que en medio de la discusión sobre la calidad de la formación universitaria se acogió el tema de la violencia contra las mujeres como un aspecto clave de la misma. Como señala FE2, ya se contemplaban sanciones en las normas existentes para las universidades que no aseguraran mecanismos básicos para garantizar los derechos y la seguridad de la población estudiantil (como tener una Defensoría Universitaria, por ejemplo); sin embargo, hasta el momento no se había incidido en fiscalizar su existencia y desempeño. Las denuncias de las estudiantes fueron efectivas para echar a andar los mecanismos de supervisión. Así, las actoras clave para impulsar el proceso fueron las estudiantes universitarias organizadas.

14 Se mantienen en el anonimato los nombres y cargos de las personas entrevistadas. Se utilizan los siguientes códigos para identificar a las personas entrevistadas: una sigla que identifica el tipo de persona entrevistada y un número. Cuando se trata de funcionarias/os del Estado se usan las siglas FE (cinco casos), cuando se trata de funcionarias/os de las universidades se usan las siglas FU (tres casos), cuando se trata de docentes universitarias/os se usan las siglas DU (tres casos), cuando se trata de estudiantes universitarias/os se usan las siglas EU (tres casos). Ver Anexo 1.

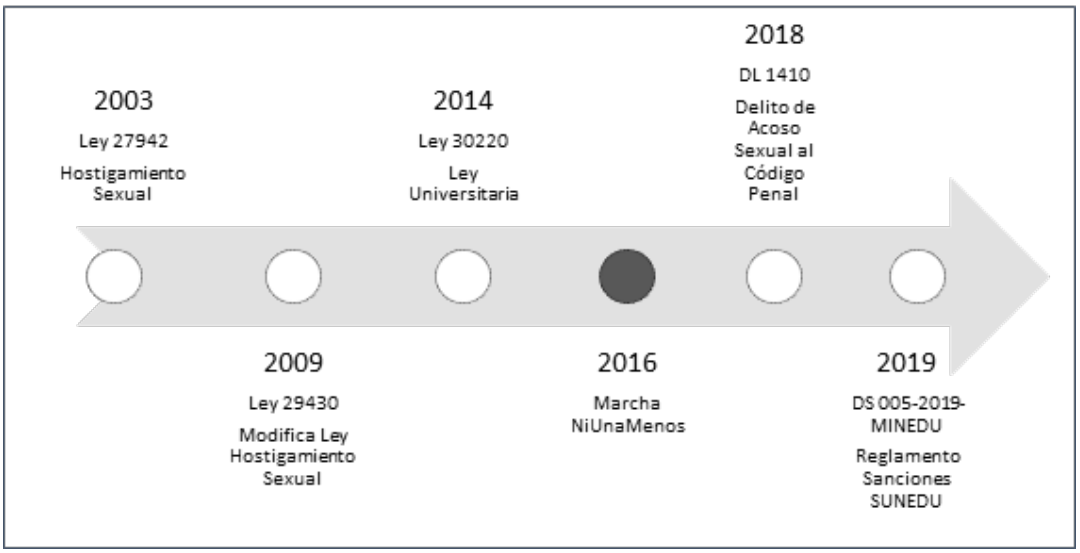
Según FE2, numerosos colectivos de estudiantes feministas se agruparon en el 2018, algo casi nunca visto, para hacerse cargo colectivamente del problema y presionar al Estado peruano a hacer lo mismo. Fue una articulación circunstancial, que no dio origen a un movimiento estudiantil de carácter nacional (tal y como corroboran EU1, EU2 y EU3), pero, desde la perspectiva de FE2, fue un despertar, un renacer de las estudiantes que establecieron alianzas y se organizaron para actuar logrando generar acciones efectivas en el Estado. En su opinión, este tipo de acción colectiva es parte de la vida democrática y debiera ser reconocido por las autoridades. Incluso las estudiantes organizadas se pusieron en contacto con congresistas de la República como Indira Huilca y Tania Pariona, demostrando gran capacidad de acción y articulación. Ese impulso puso presión sobre el Estado en distintas instancias. El primer paso fue solicitar información, pero como señala FE2, el proceso fue largo y lento porque muchas universidades no tenían implementadas las instancias que la Ley requería y demoraron en presentar sus informes mientras trabajaban en crear las instancias y protocolos que se les pedían.

El tema de la violencia de género adquirió renovada fuerza y motivó la formación de grupos y colectivos de estudiantes universitarias que se organizaron para denunciar agresiones y violaciones a sus derechos básicos, así como para llamar la atención sobre la impunidad y el rol de las instituciones en ello. Sin embargo, aun cuando hubo momentos de alianza y articulación, las organizaciones de estudiantes desarrollan sus acciones al interior de sus universidades y en relación a otras formas de asociación estudiantil, en las cuales sus demandas no son siempre bien acogidas (EU1, EU2, EU3). Con todo, se reconoce la importancia que la movilización estudiantil tuvo para poner el tema de la violencia sexual en la agenda del Estado y las universidades peruanas (D1, D2, D3).

Desde las autoridades universitarias, se reconoce el rol que las estudiantes organizadas jugaron en darle visibilidad a la problemática del acoso sexual, pero se ubica el punto determinante para el desarrollo de canales y protocolos de atención de denuncias en las acciones fiscalizadoras del Estado (FU1 y FU2), o en las propias acciones previas de la misma institución (FU3).

La siguiente línea de tiempo da cuenta de los principales hitos en el desarrollo de normativa para atender la problemática del acoso sexual en las universidades peruanas.

Gráfico 1: Línea de tiempo del proceso de implementación de normas para la prevención y sanción del acoso sexual en universidades peruanas



Elaboración: Carmen Ilizarbe

Una vez que se tuvo la información sobre denuncias de acoso en las universidades se constató que el problema era significativo. Pero también se descubrió que se necesitaban modificaciones en la propia normativa del MINEDU, y más específicamente de la SUNEDU, para que el reglamento contemple sanciones adecuadas a la gravedad del problema. Así, se decidió impulsar la reforma del reglamento antes que publicar el informe de resultados y se empezó a pensar en estrategias que permitieran mejorar el cumplimiento de las normas en las universidades. Desde este punto de vista, varios funcionarios del Estado (FE1, FE2, FE3, FE4) reconocen que se ha desarrollado un proceso de aprendizaje institucional pues las acciones que posteriormente se tomaron no estaban pre-escritas en algún plan ya diseñado. Se trabajó en función de las necesidades que se identificaron en ese primer recojo de información sobre las respuestas de las universidades al problema del acoso sexual. Llama la atención, sin embargo, la reserva que en general se mantiene, tanto en las distintas instancias relevantes en el Estado, como en las universidades, sobre los resultados de los pocos estudios que se desarrollan para intentar medir la incidencia del acoso sexual y su tratamiento institucional. Como se ha mencionado anteriormente, existen hasta el momento sólo dos informes oficiales publicados sobre el tema del acoso sexual en universidades peruanas, uno del año 2012 encargado por el MIMP (Bardales y Ortiz 2012) y el de la Defensoría del Pueblo (2019). En las entrevistas, autoridades de Estado (FE1, FE2, FE4) y universitarias (FU1 y FU2) refirieron que había estudios en curso o incluso terminados que, no obstante, no podían hacerse públicos aún.

Al parecer, los resultados no son siempre auspiciosos y se teme el impacto negativo que pueda producir en relación a las acciones que se esperan tanto de instituciones del Estado como de las universidades. Se pone énfasis en el impacto que la información pueda tener en la imagen institucional, antes que en la importancia de abrir un espacio de debate y reflexión público sobre el problema.

Posteriormente, se diseñó una estrategia para que las universidades implementaran las instancias, protocolos e informes requeridos por el Estado. Este proceso ha sido –en la opinión de las y los funcionarios FE1, FE2, FE3, FE4 y FE5—exitoso porque se sostiene en la capacidad de articulación de las distintas instancias para un diseño colaborativo, remontando cierto recelo que aun se percibe. Así, se logró definir una estrategia que incluye las siguientes acciones:

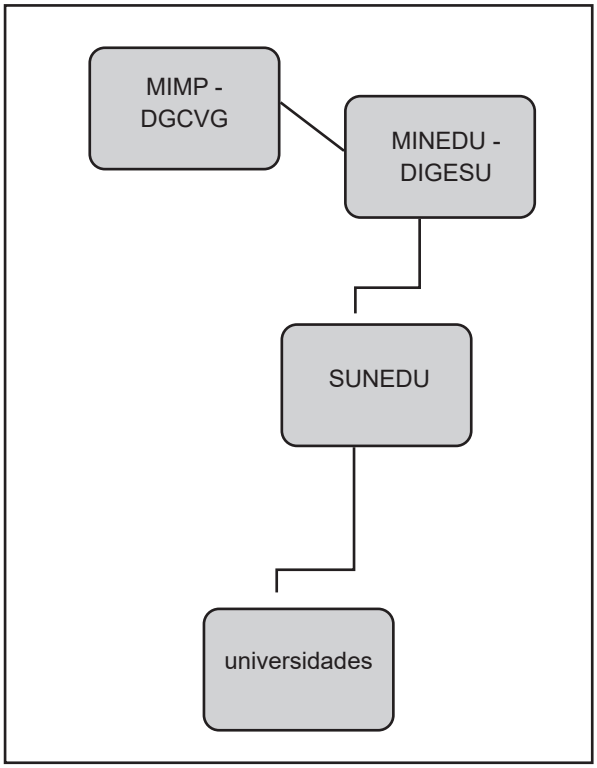
- Construir una línea de base para el monitoreo de resultados
- Diseñar un plan de incentivos financieros para la implementación de las normas y procedimientos requeridos por la Ley
- Brindar acompañamiento y asesoría para la implementación
- Supervisar el cumplimiento de las acciones
- Sancionar universidades que incumplan

No siempre la interacción ha sido fluida, por cierto, y subsisten formas de superposición de funciones, especialmente entre el MIMP y el MINEDU, pues ambas instancias tienen rectoría sobre temas y problemas que intersectan. Mientras el MIMP tiene rectoría en asuntos de género y diseña la política de igualdad de género del país, el MINEDU tiene rectoría sobre las instituciones de formación universitaria, y también un rol regulador a través de una organización de vigilancia técnica, la SUNEDU. Así, en las entrevistas se aprecia cierta tensión entre ambas instancias, la que sin embargo no ha impedido el trabajo conjunto y coordinado entre las oficinas comprometidas con la implementación de las diversas acciones en ambos ministerios.

El organigrama incluido en la página siguiente busca expresar la dinámica de toma de decisiones y deja entrever que el MIMP, a través de la Dirección General contra la Violencia de Género – DGCVG, tiene cierta preeminencia para el tema específico del acoso sexual sobre el MINEDU, específicamente en la Dirección General de Educación Superior Universitaria-DIGESU. Sin embargo, sólo el MINEDU tiene a su cargo una instancia de supervisión y fiscalización (la SUNEDU) y esto hace que su rol en relación al control de las instituciones universitarias sea más visible entre los propios actores involucrados en el proceso.

En este sentido, aun cuando en el nivel del diseño y decisión de acciones pueda haber cierta superposición de funciones, al nivel de la fiscalización y supervisión no la hay puesto que el rol de la SUNEDU en este campo está claramente establecido, así como la cadena de mando que la vincula al MINEDU. Como se aprecia en el organigrama, la jerarquía estatal que se ejerce sobre las instituciones universitarias, tanto privadas como públicas, se produce directamente a través de la SUNEDU. La intervención de esta instancia para promover y en algunos casos incluso forzar la implementación de normas y procedimientos para la prevención y sanción del acoso sexual en la comunidad universitaria ha sido determinante para echar a andar una estrategia institucional orientada principalmente a sancionar casos de acoso sexual.

Gráfico 2: Organigrama de las instancias de Estado que intervienen en la implementación de normativa para la prevención y sanción del acoso sexual en universidades peruanas



Elaboración: Carmen Ilizarbe

Desde la perspectiva de las universidades, ha habido casos en los que la intervención de la SUNEDU ha sido posterior al proceso de elaboración de normas propias y acciones de prevención y atención de casos de acoso sexual. Como señalan FU1

y FU3, en ambos casos (uno corresponde a una universidad pública y el otro a una universidad privada) se venían desarrollando acciones orientadas a la prevención de la violencia sexual en la línea de asegurar el bienestar de la población estudiantil, pero también se había empezado a desarrollar protocolos para la atención de denuncias. Sin embargo, de acuerdo a FU2, en otra universidad pública no hubo iniciativas institucionales importantes hasta que hubo una demanda explícita del MINEDU indicando que debían implementarse cambios a nivel normativo, instalar comisiones que pudieran evaluar y resolver las denuncias y desarrollarse acciones de diverso tipo para el tratamiento de las mismas. Como el MINEDU condicionó la implementación de los cambios requeridos a la entrega de financiamiento y asesoría para ello, la disposición de la universidad fue mayor.

Desde la perspectiva de docentes y estudiantes, el proceso de implementación de las normas y mecanismos requeridos por el Estado fue percibida como engorrosa y lenta. En la opinión de DU1 y DU2 en relación a universidades públicas, los cambios a nivel de las normas orientadas a recibir denuncias, generar las instancias para su tratamiento y administración de justicia recién empezaron a implementarse por la presión de la SUNEDU. Aun así, tomó tiempo constituir los comités, pero además estos se construyen con personas que no necesariamente tienen la capacitación suficiente para administrar bien los procesos. Sólo en el caso de la universidad privada, en opinión de DU3, se ha tenido protocolos con celeridad, incluso antes de que la SUNEDU lo requiera. Este planteamiento contrasta, sin embargo, con la opinión de EU3 quien desde la perspectiva de la población estudiantil señala que si bien es cierto que se se aprecia preocupación por atender las denuncias de acoso sexual, los procedimientos para formular denuncias son poco claros pero además, plantea que los protocolos no se discutieron con estudiantes de manera abierta, sino con grupos pequeños y cercanos a las autoridades.

El proceso de diseño, implementación, y funcionamiento de la estrategia estatal para abordar la problemática de la violencia sexual y especialmente el tema del acoso es complejo y tiene distintas etapas, niveles de articulación, y ámbitos de desarrollo. Asimismo, involucra actores de diverso tipo entre quienes podemos distinguir como actores directamente involucrados los siguientes: estatales en diversas instancias del gobierno central; instituciones de la sociedad civil como son las universidades; organizaciones sociales y colectivos de acción ciudadana que siendo parte de, o emergiendo de la comunidad universitaria, toman distancia de la institución. También juega un rol importante la opinión pública y las distintas plataformas de medios masivos de comunicación, incluyendo las empresas de radio, televisión y prensa, como las plataformas y redes sociales en las que la información circula con mucha mayor rapidez y con menor control.

A pesar de cierta superposición de funciones en el terreno del diseño de acciones institucionales, principalmente al nivel de las instancias que tienen rectoría institucional en el Estado (MIMP y MINEDU), en años recientes se ha logrado establecer canales de coordinación y trabajo conjunto que han permitido una acción eficaz por parte de la instancia de fiscalización (SUNEDU), los mismos que además se sostienen en la trayectoria de funcionarias y funcionarios en ambas carteras con amplia experiencia en sus respectivos ámbitos. Asimismo, dado que el énfasis ha sido hasta el momento en el desarrollo de acciones sancionadoras, la línea de mando viene funcionando relativamente bien. Sin embargo, cuando se discuten acciones preventivas y enfoques adecuados para las mismas, la tensión por el ejercicio de rectoría parece emerger nuevamente (FE1, FE3, FE4). En el campo de la implementación de directivas y fiscalización se ha avanzado notablemente, gracias al trabajo de supervisión de la SUNEDU, tal y como reconocen docentes, estudiantes, y autoridades universitarias (DU1, EU1, EU2, EU3, FU1, FU2) y señala también la evaluación de la Defensoría del Pueblo (2019).

3.2 Lo que se ha hecho

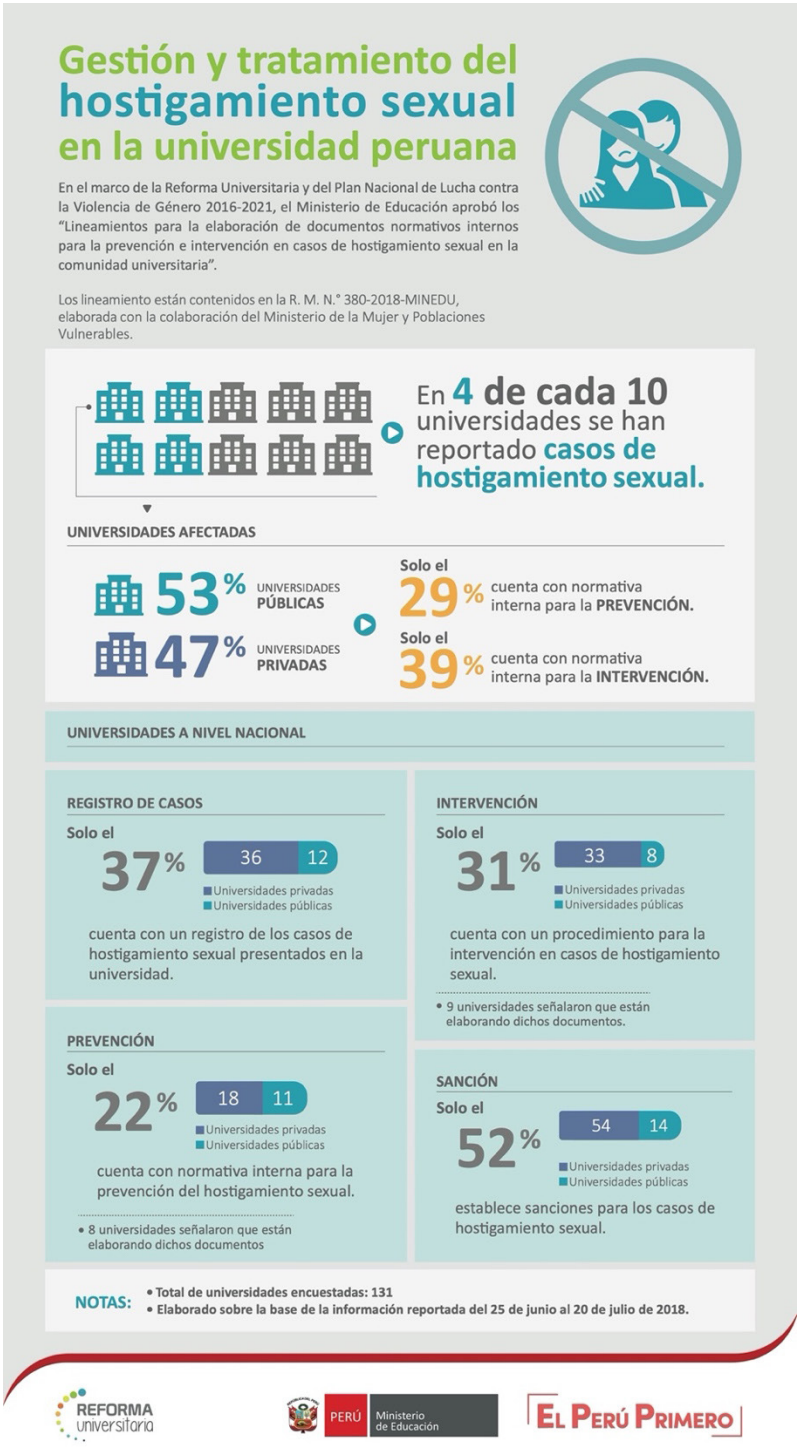
Como ya se ha adelantado, las acciones principales están en el campo de la adecuación de normas pre-existentes en el ámbito laboral, a las características de las situaciones que se presentan en el ámbito de la educación superior. La iniciativa en este terreno ha sido principalmente del Estado, en un contexto en el que el tema de la violencia de género había adquirido mucha fuerza en la agenda pública y particularmente las denuncias de organizaciones de estudiantes universitarias que demandaban atención urgente. ¿Qué se ha hecho y qué tan efectivo ha sido? ¿Cuáles son los avances y cuáles los pendientes y los retos?

3.2.1 Los avances

Desde el Estado se han desarrollado varias líneas de acción, orientadas principalmente a asegurar la existencia de canales para la presentación de denuncias y mecanismos eficaces de administración de justicia. También han empezado a desarrollarse estrategias orientadas a la prevención, en un segundo momento. Las principales acciones han sido las siguientes:

- En el año 2018, el MINEDU desarrolló una línea de base sobre la gestión universitaria para la atención del hostigamiento sexual en las universidades públicas. Los resultados de esa línea de base sirvieron para diseñar las siguientes estrategias, y aunque el informe de resultados no fue publicado en su integridad, sí se preparó una infografía que documenta la situación de las

universidades licenciadas por la SUNEDU. Así, empezó a difundirse información oficial parcial sobre el rol que jugaban (en mucho por omisión, hasta ese momento) las universidades en el tratamiento de la problemática del acoso sexual. Por ejemplo, en la infografía elaborada por el MINEDU que se incluye en la siguiente página se aprecia que hay una prevalencia del fenómeno del hostigamiento sexual en las universidades y que este problema afecta tanto a universidades públicas como privadas. Según se consigna allí, 4 de cada 10 universidades peruanas reportan casos de hostigamiento sexual. La mayoría son universidades públicas (53%), pero el porcentaje de universidades privadas es también altamente significativo (47%). En ambos casos, se encontró también que los porcentajes de universidades que habían desarrollado los protocolos necesarios para atender denuncias de acoso sexual eran claramente minoritarios (29% y 39% respectivamente). En relación al tratamiento de las denuncias, las universidades privadas tienen una mejor respuesta que las universidades públicas, aun si se trata de una minoría de instituciones. Por ejemplo, las universidades privadas representan dos tercios del universo de universidades que cuentan con un registro de casos denunciados; representan tres cuartos de los casos en que la universidad interviene utilizando procedimientos pre-establecidos; y son casi tres cuartas partes también de las universidades que imponen sanciones. Aun cuando en general las cifras del MINEDU dejan en claro que falta aun mucho por hacer en el campo de la atención de denuncias y sanción correspondiente, las universidades privadas avanzan con mayor rapidez que las universidades públicas.



Fuente: Ministerio de Educación

- Aun cuando la información recopilada por el MINEDU y consignada en su línea de base no se había hecho pública aun, sí permitió desarrollar acciones de supervisión y seguimiento de la prevalencia de los casos reportados y su actualización recurrente permite monitorear avances y retrasos en el

cumplimiento de las metas y objetivos. Con el desarrollo de acciones de monitoreo interno progresivamente se ha ido teniendo una mejor fotografía de la situación, y esto permite desarrollar acciones más enfocadas. Por ejemplo, de acuerdo a la información consolidada para el mes de mayo del 2020 en el sistema interno de monitoreo del MINEDU, se tenía que 67 universidades reportaron tener denuncias de hostigamiento sexual (35 privadas y 32 públicas). En el 95% de casos las denunciantes eran mujeres. En conjunto, las 67 universidades reportaron un total de 242 denuncias donde la relación víctima - hostigador más frecuente es la de estudiante-docente (principalmente en universidades públicas), seguida de estudiante-estudiante (principalmente en universidades privadas), de acuerdo a información proporcionada por FE3. Esta información permite ver que la situación de universidades públicas y privadas no solo es distinta y merece un análisis diferenciado, sino también que podría responder a estrategias de acción por parte del Estado también diferenciadas. Por ejemplo, no es fácil entender porqué el acoso sexual en el marco de relaciones jerárquicas entre docentes y estudiantes es más prevalente en universidades públicas que en privadas, y porqué el acoso sexual entre estudiantes es más habitual en universidades privadas. ¿Influyen quizás más los regímenes docentes y las formas de gobierno interno diferenciadas?

- En el 2019 se incluyeron preguntas sobre hostigamiento sexual en la Encuesta Nacional de Estudiantes de Educación Superior 2019. Esa encuesta aplicada directamente a estudiantes, no a autoridades o funcionarios permitió matizar algunos de los hallazgos de la línea de base desarrollada en base a los informes institucionales de las universidades. “Los resultados preliminares por estudiantes de 17 universidades públicas nos muestran que cerca del 3% han sido víctimas de algún acto de hostigamiento sexual por algún miembro de la comunidad universitaria, de las cuales el 64% son mujeres. Sin embargo, solo el 12% ha denunciado el acto. Las presuntas víctimas han sido hostigadas principalmente por otro/a estudiante (59%) y un/a docente (23%)” (Información proporcionada por FE3). A diferencia de lo indicado en la línea de base del MINEDU, por ejemplo, la encuesta mostró que los principales hostigadores serían pares u otros estudiantes, y en segundo lugar docentes.

- Desde el 2018 se vienen desarrollando también acciones de acompañamiento técnico y legal a las universidades, a través de Convenios de Gestión que ofrecen incentivos para el cumplimiento de los lineamientos establecidos por MINEDU para que las universidades garanticen un ambiente libre de

hostigamiento sexual a los miembros de la comunidad universitaria. Hasta agosto de 2020, 37 universidades públicas recibieron acompañamiento técnico y legal para la elaboración de sus documentos normativos, en el marco de los convenios. A través de esta práctica se afirma la voluntad política del Estado combinando un enfoque de incentivos positivos (fondos para el desarrollo de las acciones) y negativos (sanciones por incumplir), estableciendo responsabilidades claras y metas con plazos determinados.

- Asimismo, se vienen proyectando acciones orientadas al ámbito de la prevención desde el MIMP, a través del diseño de un programa – aun en fase piloto—para la prevención del hostigamiento sexual en universidades. El diseño del programa y el desarrollo del piloto son financiados por la cooperación internacional y están a cargo de una organización con experiencia previa implementando programas similares en universidades de los Estados Unidos de América (información proporcionada por el MIMP).

Como se aprecia, los principales avances desde el Estado están aun en el terreno de la producción de normas y procedimientos para acoger denuncias y sancionar casos comprobados de violencia sexual. Sin embargo, el proceso de implementación de los canales institucionales necesarios, y más aun el campo del funcionamiento de dichos instrumentos implica retos de diverso tipo en las universidades.

En el caso de las universidades, también se vienen desarrollando iniciativas propias orientadas a conocer mejor el problema, de un lado, y a diseñar acciones preventivas y de contención y apoyo a las personas que denuncian. En dos de las tres universidades en las que se hicieron entrevistas se han desarrollado o se tiene previsto desarrollar diagnósticos que permitan establecer las características y la prevalencia de formas de violencia sexual en la respectiva universidad (información de FU1 y FU2). También se desarrollan ya programas de apoyo psicológico, programas informativos, y actividades de sensibilización (información brindada por FU1 y FU3). Sin embargo, es en el terreno de la administración de justicia que se perciben las mayores limitaciones.

3.2.2. Los pendientes y los retos

De acuerdo a la percepción de funcionarios de Estado (FE3, FE4, FE5), pero también de docentes y estudiantes, (DU1, DU2, DU3; EU1, EU2, EU3) la actuación de las universidades no es satisfactoria en la implementación de las normas y procedimientos establecidos, especialmente para acoger

denuncias y procesarlas efectivamente, pero también para desarrollar medidas más amplias que tengan impacto en la prevención de la violencia sexual. Las autoridades universitarias entrevistadas concuerdan en que hay deficiencias en la implementación (lentitud de los procesos, procesos que no determinan siempre sanciones) pero también ponen de relieve que los esfuerzos que se hacen desde las propias instituciones no siempre son bien valorados, que no siempre se quiere usar canales institucionales para formalizar denuncias, y que pese a las campañas informativas que desarrollan la población universitaria desconoce los procedimientos (FU1, FU2, FU3).

Desde quienes levantan críticas, se plantean diversas explicaciones del desempeño institucional:

a) Se enfocan más en la sanción que en la prevención. El enfoque predominante es punitivista y no se concentra adecuadamente en generar condiciones para transformar las relaciones de género.

b) Los procedimientos son engorrosos, largos y no siempre es clara la ruta para formular denuncias, o adecuados los mecanismos para garantizar la seguridad de las denunciantes, a quienes además se les suele pedir hacerse cargo de ofrecer evidencia suficiente.

c) Aunque se forman los comités correspondientes y se cumplen los mandatos formales, no hay una adecuada capacitación de las personas a cargo, quienes en general no conocen bien la problemática y por lo tanto no administran los procedimientos con justicia, siendo los procesos más formalistas que sustantivos.

d) Hay resistencia en la implementación y se usa como argumento la autonomía universitaria para defender una cultura institucional que naturaliza prácticas discriminatorias y violentas contra las mujeres. “La ley no traspasa a prácticas, se cumple con procesos y protocolos y en el fondo no hay convencimiento del trabajo que implica garantizar un espacio libre para el estudio en el ámbito universitario. El desafío es enorme para lograr un real convencimiento.” (FE5)

e) No se asume el reto de la transformación cultural que implica educar a la población de estudiantes y docentes, tanto los que ya son parte de la comunidad universitaria como quienes recién se incorporan a la universidad cada semestre.

f) Se piensa más en el buen nombre e imagen de la institución que en la seguridad de la población estudiantil. Asimismo, se tiende a ver a quienes hacen denuncias como un riesgo para la imagen institucional pero no a quienes son denunciados bajo la misma luz.

g) Hay resistencia a incluir a estudiantes en los procesos de diseño e implementación de políticas y estrategias en las universidades; los procesos no son participativos. Como consecuencia, las acciones que se adoptan no siempre tienen la acogida que podrían ni consideran críticas ni aportes de quienes en última instancia debieran ser beneficiarios directos de estas acciones. De hecho, las y los estudiantes tienen buenas ideas que canalizan a través de asambleas, buzones virtuales de sugerencias, organización de equipos de atención inmediata, entre otras, y a través de estas múltiples acciones están más al tanto que muchas autoridades de las características de la problemática. Por ejemplo, advierten las estudiantes y algunas docentes que la mayoría de acciones de acoso ahora se produce por internet, en redes y plataformas virtuales. Por ello, señalan, el espacio de las redes también debiera ser un espacio más decidido de intervención pedagógica de las universidades. Planteamientos de este tipo parecen no encontrar espacio de discusión y debate en las universidades.

h) La situación de las personas que denuncian sigue siendo bastante vulnerable y los procedimientos siguen implicando altos costos y riesgos para ellas, que no cuentan con la seguridad y el respaldo suficiente para iniciar y continuar procedimientos que afectarán su vida cotidiana y su desempeño académico.

Por su parte, las autoridades universitarias tienden a ver también avances, no sólo deficiencias, pero reconocen que aun se está lejos de ofrecer respuestas satisfactorias dada la complejidad del fenómeno.

Desde su perspectiva, las explicaciones pueden ser las siguientes:

i) En general, se conoce y se entiende poco de la problemática del acoso sexual, por loque a menudo las personas que deben proponer o impulsar cambios no saben bien cómo hacerlo. Así, la propia institución viene desarrollando un proceso lento de aprendizaje, el mismo que no es uniforme, dada la pluralidad que es una comunidad universitaria y que necesariamente implica tensiones internas de diverso tipo. Como señala FU2 “[El cambio institucional] es complejo porque involucra distintos grupos de personas entre estudiantes, docentes y personal administrativo”, y porque se inscribe en “un lento proceso de des-naturalización de prácticas que antes se consideraban normales”.

j) El cambio institucional tiene una temporalidad particular (lenta) que debe tomarse en cuenta, y que difícilmente coincide con el “tiempo emocional” (rápido) de quienes demandan sanciones (FU3).

k) Es un reto hacer que los procedimientos conduzcan a sanciones. Aunque se forman las comisiones y se tienen los protocolos y las personas a cargo, no

siempre existe la sensibilidad o la capacidad para darle contenido adecuado a la implementación de las medidas. Es recurrente el tema de las “pruebas insuficientes” en el procesamiento de los casos, las mismas que se espera vengan de las denunciantes. A veces, y aunque la norma no lo requiera, no se quieren admitir denuncias si no se presentan “evidencias”. Se cuela en la interpretación de la norma, un sesgo legalista que se concentra en las dinámicas de los tribunales judiciales y no en la transformación social. La administración de los casos es entonces muy procedimental, muy centrada en las formas y no en el fondo del asunto (FU2).

l) Se requiere una inversión de recursos institucionales de diverso tipo (humano, financiero) y no siempre se tiene la capacidad suficiente. Varias de las acciones que los procedimientos requieren se asientan en el trabajo voluntario de docentes y estudiantes, quienes no siempre se dan abasto para cumplir con todas las responsabilidades que participar en comisiones especiales implica. Si a eso se suman las resistencias de distintos grupos de la comunidad universitaria a informarse y discutir sobre el problema, se tiene que se trabaja en medio de limitaciones también (FU1).

En conjunto, se reconoce que se ha avanzado principalmente en el campo de garantizar canales de denuncia y sanción de casos de acoso sexual en las universidades, y que, siendo un primer nivel importante, es insuficiente. Desde los distintos niveles y espacios se reconoce que la prevención es un objetivo crucial pero también de más largo aliento, que ha tenido mucho menos desarrollo. Aunque no hay coincidencia siempre en la forma de explicar las deficiencias institucionales, hay una interesante complementariedad en las explicaciones.

3.3 El enfoque

Las entrevistas han permitido indagar también sobre la comprensión más amplia que se tiene de la problemática del acoso sexual en las universidades, de la violencia sexual y de la desigualdad y subordinación de género. La forma en que se define y caracteriza “el problema” es central para el desarrollo de acciones y estrategias, constituye su marco de sentido. En esta sección se pone de relieve algunos elementos implícitos a la comprensión y caracterización de la problemática del acoso sexual en las universidades.

3.3.1 El acoso como parte de una forma de comportamiento instalada en las prácticas socio-culturales

En las entrevistas hubo un acuerdo muy extendido en plantear que el acoso sexual es parte de un *continuum* más amplio que lo vincula a formas de violencia que pueden llegar incluso al feminicidio. “Es un problema que puede convertirse en grave porque puede dar lugar a niveles de agresión mayor. Es la manifestación de un conjunto de situaciones más amplias y de mayor complejidad. Por eso, deben trabajarse en un triple enfoque que implique prevención, sanción y pedagogía” señaló DU2.

Como señaló FE5, en base al estudio de la casuística que producen las denuncias, se aprecia que se vuelve un problema complejo de resolver porque se inscribe en formas de relación social que implican relaciones jerárquicas y de poder en algunos casos como los del acoso de docentes a estudiantes, o no implican relaciones jerárquicas pero se inscriben en una cultura y socialización machista que facilita el abuso en interacciones entre estudiantes. FE5 planteó que en universidades públicas, más que en universidades privadas, predominan las denuncias de hostigamiento por parte de docentes a estudiantes, y que esto nos remite directamente al tema del ejercicio de la autoridad, a las formas cultural y socialmente establecidas en que la autoridad muchas veces se impone. Así, “la víctima sufre las consecuencias en silencio, en una situación de desbalance de poder y enfrentando graves consecuencias profesionales. Las universidades no sancionan *vacas sagradas*” (FE5). Así, se reconoce una dinámica estructural difícil de erradicar, y que muchas veces en las instituciones ni siquiera se reconoce.

FE3, FE5, DU1 y DU2 plantearon que es necesario reconocer que las universidades son espacios estamentales, históricamente masculinos, en los que la incursión de las mujeres vino acompañada de prácticas hostiles dado que se las veía como intrusas en un espacio ajeno, al que ellas debían adecuarse e incluso “ateniéndose a las consecuencias” (FE5). De la misma forma en que habría ocurrido en el ámbito laboral, el problema de fondo sería el de la subordinación en relaciones de poder marcadas por la diferencia sexual. Este problema afectaría a las mujeres en distintos ámbitos y roles: como estudiantes, como docentes, como autoridades y trabajadoras.

De otro lado, el problema de fondo es complejo también porque el tema de la violencia sexual cruza con otros que deben tenerse en cuenta. Por ejemplo, el hecho de que las y los estudiantes son personas jóvenes aun en proceso de afirmar sus identidades (FU3); a veces hay otras formas de vulnerabilidad entrecruzadas con los casos de acoso como problemas en la salud mental (DU3);

a veces estas prácticas se inscriben en una dimensión cultural subyacente que normaliza la violencia en el ámbito de las relaciones afectivas (DU1), o aparece como una forma relativamente aceptable en la cultura tradicional y aun vigente del romance (EU1, FU2, DU1). Así, aun cuando hay una fórmula más o menos general y más o menos establecida de entender la violencia sexual y la práctica del acoso sexual, cada caso tiene sus particularidades, pero además revela aristas que hacen su tratamiento bastante complejo.

3.3.2 El tratamiento del problema se centra mucho en la sanción y los procedimientos

Aun cuando se reconoce la complejidad de la problemática en la que se inscribe la violencia sexual y más específicamente las prácticas de acoso sexual, las estrategias para el tratamiento del problema han adoptado un enfoque que prioriza el castigo y los procedimientos que conducen a establecer sanciones, antes que un enfoque integral que tome en cuenta los factores más estructurales en los que se asientan estas prácticas. FE5 señaló, por ejemplo, que "preocupa mucho el número de casos, cuando más debe preocupar cómo investigar y entender mejor cómo hacer para limpiar la institución de esas personas nocivas. Es un cambio en la concepción misma del problema que se tiene."

Por su parte FE3 señaló que "no es solo el tema penal, del delito, sino que la impunidad tiene un impacto directo en la salud de las personas, y luego en las tasas de deserción. Si las estudiantes no tienen seguridad van a dejar de estudiar, o puede haber riesgos para su salud mental y por consiguiente para su rendimiento académico. Es imprescindible ampliar la mirada y considerar el impacto psicológico en los individuos y el impacto social en el rendimiento de las estudiantes."

En la perspectiva de EU2 hay además una preocupación prioritaria por la dimensión formalista de los procedimientos, perdiéndose de vista la dimensión social y la manera cómo formular denuncias afecta a las estudiantes. Dice: "La universidad hace poco a pesar de que existe reglamento y hay denuncias. Se sabe de casos en la defensoría universitaria que no han sido admitidos 'por falta de pruebas', a pesar de que el caso circula en redes. Los profesores se apañan entre sí, pero también con los estudiantes varones: solidaridad de género. Incluso a veces se pide comprensión para el docente." Según EU2, el apego a los procedimientos en la lógica de judicializar los casos es una forma de dificultar precisamente la administración de justicia. Esta opinión era compartida por FU2, por DU2, por FE2 y por FE5.

Por su parte, EU3 enfatizó que las estudiantes no saben como denunciar, que la universidad no promueve que se sepa, y que por ello sienten que son re-victimizadas por la institución. Entonces, se abren espacios alternos, asambleas para dar allí los testimonios, pero también espacios de denuncia pública (escraches) en plataformas virtuales. Planteó que “hay un problema de cultura institucional que hace que no se sancione aun cuando hay denuncias, y de eso no se ocupa tampoco SUNEDU. Se normalizan los actos sexistas, hay un continuum de violencia.” Según EU2, “el problema está naturalizado y reforzado por un orden patriarcal en la institución. La justicia la ejercen jueces varones, pero también los estudiantes varones y hasta las estudiantes también muchas veces.” Por ello, se plantea que un tratamiento integral del problema debe no sólo incluir el objetivo de establecer procedimientos claros o efectivos para sancionar casos comprobados, o siquiera un enfoque preventivo que se centre en difundir información o abrir espacios de capacitación, sino que debe apuntarse a la re-educación.

Para DU1 las propias actividades vinculadas a la prevención no funcionan bien porque en general quienes las diseñan o conducen no tienen la formación adecuada, y menos para capacitar o formar a otros: “se abusa de charlas ofrecidas por personas con formación insuficiente”. Señala que la complejidad del problema exige una mirada plural, que permita mirar distintas aristas, con especialistas del derecho, la antropología, la sociología, la ciencia política y la psicología; no sólo abogados.

Por su parte, EU3 plantea que es posible pensar que se van logrando avances progresivamente, y que el proceso puede ser entendido como uno de etapas sucesivas. El primer paso habría sido visibilizar, nombrar el problema, denunciar. Esta primera fase permitiría des-naturalizar y empezar a remover lo establecido. Un segundo momento sería el de erradicar las prácticas nefastas, reemplazar, re-educar. El proceso de fondo sería así uno de transformación de las relaciones de género y las reglas de convivencia social.

4 Aportes para una agenda de investigación sobre la problemática del acoso sexual en universidades peruanas

La investigación académica sobre el tema del acoso sexual en universidades peruanas es aun inicial y bastante modesta. También lo es la investigación desarrollada o promovida por el Estado peruano, a pesar del reconocimiento de que se trata de un problema prevalente que afecta gravemente el bienestar de la población universitaria y se manifiesta en la mayoría de universidades que actualmente deben reportar las denuncias que reciben sobre casos de acoso. Aunque se ha avanzado en reconocer la dimensión social e institucional del acoso sexual, e incluso su relación con otras formas de violencia de género, se desarrolla e invierte mínimamente aun en investigación académica, teórica y aplicada, para informar y guiar el desarrollo de políticas y estrategias de intervención institucional que buscan erradicar el problema de la violencia sexual en las universidades peruanas.

Hay mucho por hacer, pero es menester reconocer también que se ha iniciado un proceso que apunta a la transformación social e institucional para lograr que las universidades sean espacios libres de violencia y particularmente de violencia de género. Este proceso parece haberse iniciado "desde abajo", impulsado por docentes y estudiantes mujeres, una suerte de "masa crítica" que ha promovido cambios institucionales en las universidades y en el Estado. A su vez, hay un impacto internacional que ha promovido normativa y políticas que aborden directamente el problema, incidiendo en el Estado. Sin embargo, las instituciones tienen procesos y realidades diversas. Aun cuando son una instancia crucial para la transformación social no son un universo homogéneo, y son también comunidades diversas y desiguales al interior. De un lado, es importante contemplar las diferencias entre universidades públicas y privadas, en las que se encuentran regímenes docentes y formas de gobierno interno diferenciadas. De otro lado, es importante contemplar las tensiones y desigualdades internas en cada comunidad universitaria, y especialmente las desigualdades de género.

El objetivo de esta última sección es proponer líneas posibles de investigación, plantear algunos temas y formular preguntas orientadoras, a partir del análisis de la información recopilada y analizada previamente. No es una propuesta exhaustiva, pero sí intenta ser comprehensiva abarcando temas y enfoques diversos, los cuales debieran ser de interés tanto para la comunidad académica, para instituciones de la sociedad civil dedicadas a la investigación aplicada y al diseño de políticas públicas (*Think Tanks*), y por supuesto al propio Estado peruano.

Las líneas de investigación que se proponen se desarrollan como cuatro ejes que remiten tanto al campo y etapas de la implementación de políticas públicas para el tratamiento de la problemática del acoso sexual, como también a la comprensión en mayor profundidad del problema mismo, atendiendo a sus dinámicas y particularidades en el caso peruano. La evidencia recopilada en entrevistas y documentos apunta a establecer que los mayores esfuerzos y avances están en el campo de la implementación de normativa y procedimientos para la sanción del acoso sexual, y que el mayor impulso en esta dirección viene del Estado. Desde este punto de vista, pensar líneas de investigación alrededor de las dimensiones y etapas de las políticas públicas puede resultar sugerente.

4.1 Diagnóstico y comprensión del fenómeno

Para poder diseñar políticas públicas bien orientadas y eficaces es fundamental contar con estudios diagnósticos y líneas de base que permitan desarrollar acciones de monitoreo y seguimiento. Un buen diagnóstico permite caracterizar el problema sobre el que se quiere actuar, y luego, establecer una línea de base con información que se irá actualizando progresivamente, y en función de la cual se sabrá si hay avances o no. En años recientes el Estado peruano ha desarrollado algunos estudios orientados a caracterizar la problemática del acoso sexual en universidades, pero lo ha hecho de forma no articulada, con objetivos diversos, y desde tres instancias distintas: uno fue encargado por el MIMP en el 2012, otro fue desarrollado por el MINEDU en el 2018 y generó una línea de base, y el tercero fue encargado por la Defensoría del Pueblo en el 2019 para dar seguimiento a la problemática y a las acciones de las universidades y el Estado al respecto.

A estos estudios se suman algunos diagnósticos que vienen desarrollándose en distintas universidades, pero que aun no han sido publicados. Se aprecia además reticencia a hacerlos públicos y generar espacios amplios de discusión y debate en base a evidencias, y se prefiere esperar al momento en que estos vengan acompañados de “respuestas”, en el campo de las políticas públicas. Asimismo, en el campo de la investigación académica hay interés por caracterizar el fenómeno del acoso sexual pero los esfuerzos son aun incipientes y algo solitarios en algunos artículos académicos, tesis de grado y posgrado.

Se trata entonces de alentar que tanto desde el Estado como desde las universidades se hagan estudios diagnósticos, pero es importante también que se desarrollen instrumentos comparables, que permitan sumar y articular esfuerzos más que informar trayectorias separadas. Sería particularmente importante abrir un espacio de discusión sobre los resultados de los distintos informes producidos desde el Estado,

y sobre los resultados de los estudios que vienen desarrollándose desde las propias universidades. También podrían incluirse los observatorios de la violencia de género. Poner a “dialogar” los distintos instrumentos y sus resultados permitiría discutir también distintas formas de pensar la problemática del acoso. Como este informe muestra, la violencia sexual y la problemática del acoso sexual pueden ser entendidos en distintas dimensiones y con enfoques distintos, por lo que una discusión pública sobre los distintos instrumentos, enfoques y hallazgos sería muy útil para caracterizar de forma integral la problemática del acoso y para explorar la posibilidad de construir un solo instrumento de medición que permitiera comparar avances y dificultades en las universidades. Asimismo, dado que se han privilegiado las investigaciones cuantitativas y centradas en los procesos de formular y atender denuncias, sería importante desarrollar investigación cualitativa que complementara lo anterior.

Algunas preguntas de investigación pendiente en este eje son:

- ¿Cómo se define y se explica el problema del acoso sexual, y cómo se sitúa en el marco más amplio de la problemática de la violencia contra las mujeres? Más allá de las definiciones legales, ¿qué explicaciones sociales, psicológicas, culturales o políticas se ofrecen?, ¿Es el acoso sexual un nivel básico de formas de violencia potencialmente extrema, como el feminicidio? ¿Cómo ha ido cambiando en el tiempo la comprensión del problema y su tratamiento?
- ¿Qué tan prevalente es el problema del acoso sexual? ¿Qué diferencias importantes hay entre universidades de acuerdo a su condición de ser instituciones públicas o privadas? ¿Existen distintos tipos de acoso sexual, de acuerdo a las distintas formas de relación social que hay en las comunidades universitarias?
- ¿Cómo comparan las cifras y resultados en el Perú con otros países en la región y el mundo?
- ¿Cómo han ido cambiando las cifras de denuncias en el tiempo?
- ¿Cómo se relacionan las cifras de denuncias con el estimado de casos de acoso sexual?
- En el contexto de la pandemia y con la política de distanciamiento social ¿han bajado los números de denuncias de acoso? ¿han aparecido nuevas formas de acoso sexual? ¿qué retos supone para el tratamiento del problema?
- ¿Cómo afectan los cambios en las identidades de género y en los discursos feministas la comprensión del problema?

4.2 El diseño de la intervención y la casuística

Aún cuando cada universidad tiene distintas formas de implementar los protocolos y requerimientos del MINEDU, se percibe la existencia de un modelo para el tratamiento de casos de acoso sexual que se implementa en todas las universidades. Ese modelo se funda en la normativa promulgada por el Estado y se expresa en los lineamientos que orientan las acciones de las universidades. Y aunque cada universidad plasma de manera particular esos lineamientos, existen ciertas instancias, instrumentos y protocolos que han de ser comunes, como la existencia de una defensoría universitaria, la formación de comités para acoger denuncias, o los protocolos para la presentación, investigación y resolución de denuncias. Será importante comparar e identificar buenas prácticas, así como evaluar también las formas de interacción y articulación horizontal y vertical en el tratamiento del problema.

Asimismo, sería importante poder desarrollar investigación basada en el estudio de casos (casuística), para poder lograr una buena comprensión de las distintas aristas y la complejidad del fenómeno estudiado. Como la creación de canales para la presentación de denuncias ha motivado el aumento de casos denunciados, se cuenta con una gama de situaciones que podrían ofrecer información importante sobre el problema. Luego, a partir de una mejor comprensión de la problemática del acoso, se puede también evaluar el funcionamiento y la articulación de todas las instancias e instituciones que intervienen en el desarrollo de las diversas acciones. Así se conocerá mejor el impacto de las acciones previstas.

Algunas preguntas para la investigación son:

- ¿Qué tanto difieren entre sí las formas de implementación de la estrategia estatal para el tratamiento y sanción del acoso sexual en universidades peruanas, y cómo se relaciona con sus formas de gobierno y organización de las comunidades universitarias?
- ¿Qué tanto y en qué se asemejan las formas de implementación de las políticas contra el acoso en las universidades? ¿En qué medida existe un “modelo” o una estrategia mínima identificable en base al cual comparar?
- ¿Es posible establecer una tipología del acoso sexual en universidades en base al estudio de la casuística?
- ¿Qué tan bien (en base a los resultados previstos por la propia estrategia) o mal funciona la estrategia que se viene implementando? ¿En cuántos casos y en qué circunstancias se producen resultados esperados, y cuándo no?
- ¿Cómo se diseñaron y decidieron las estrategias de intervención en el Estado?

¿Cómo se van produciendo ajustes? ¿Quiénes son los actores más relevantes en este proceso? ¿En qué medida ha sido un diseño participativo y abierto a la pluralidad de situaciones de la realidad de las instituciones universitarias?

4.3. Los procesos de gestión

Tanto en el Estado peruano, como en las universidades, la administración de justicia y el desarrollo de acciones orientadas a la prevención están vinculadas a procesos de gestión. Este es un campo de investigación importante para evaluar la eficacia y la eficiencia de las instituciones en el desarrollo y cumplimiento de los objetivos trazados. Esto implica evaluar los niveles y formas de articulación para el cumplimiento de objetivos, los recursos humanos y financieros destinados, y los procesos de implementación de las diversas acciones comprendidas. Vale la pena notar que hay varias instancias y niveles a los que atender: el nivel del Estado y las acciones desarrolladas por las instancias respectivas, el nivel de las universidades que implica también formas de interacción y coordinación interna, y las formas de vínculo entre Estado y universidades. Asimismo, se puede investigar qué medidas o acciones adicionales desarrollan las universidades, por ejemplo, orientadas a la prevención.

Algunas preguntas para la investigación pendiente son:

- Tomando en cuenta los objetivos del Estado peruano en cuanto a la prevención y sanción del acoso sexual en las universidades, pero también las disparidades de recursos humanos, financieros y materiales de las universidades peruanas ¿cuáles son los requisitos mínimos para implementar exitosamente las estrategias planteadas? ¿Qué capacidad instalada tienen las universidades para cumplir con la estrategia y cuáles son las deficiencias? ¿Pueden estas subsanarse?
- ¿Cuáles son los obstáculos mayores? ¿Cómo se puede ir haciendo ajustes a la estrategia en base a los resultados obtenidos?
- ¿Es posible diseñar estrategias múltiples, que identifiquen etapas distintas y procesos acumulativos? Reconociendo que hay una capacidad de aprendizaje, tanto en el Estado como en las instituciones universitarias y los distintos grupos de actores sociales, ¿se puede plantear una hoja de ruta que recupere la dimensión del largo plazo y defina avances y metas progresivos?

4.4. El cambio cultural y la transformación social

Como ya se ha señalado, predomina un enfoque legalista y centrado en los procedimientos en el abordaje de la violencia sexual en las universidades. Es necesario, sin embargo, ir más allá del campo de la administración de justicia y la administración de sanciones para comprender cómo se inscribe en los comportamientos y actitudes y por qué es aun una práctica arraigada en las relaciones sociales. Como varias de las personas entrevistadas señalaron, lo que hoy llamamos acoso antes era una práctica considerada parte del repertorio de la cultura del romance. Sería importante también entender mejor qué estrategias o programas pueden estar implementando las universidades, para favorecer el desarrollo de acciones y estrategias integrales, más allá de lo punitivo. Si decimos que el problema está en la dimensión cultural significa que tenemos que actuar sobre ella.

Aquí algunas preguntas orientadoras para una agenda de investigaciones pendientes:

- ¿Es posible, y deseable, transitar de un enfoque punitivista a uno más orientado a la transformación social para atender el problema del acoso sexual?
- ¿Cuáles son las coordenadas principales de las estrategias de prevención y de que manera se pueden empezar a implementar en paralelo con las medidas enfocadas en el trato judicial orientado a la sanción?
- ¿Cómo involucrar en el proceso de formulación de acciones y políticas a los distintos grupos de las comunidades universitarias? ¿Es más útil y eficaz un sistema de diseño participativo cuando se busca la transformación social?

Referencias

Alcázar, Lorena y Balarín María (2018). Desigualdad en la academia: mujeres en las ciencias sociales peruanas. Lima: Grupo Sofía y GRADE.

Anderson, Jeanine (1995) “Los estudios de género, las ciencias sociales y el cambio social” (pp. 465-501) en: Gonzalo Portocarrero & Marcel Valcárcel (ed.) *El Perú frente al siglo XXI*, Fondo Editorial - Pontificia Universidad Católica del Perú

Ballón, Alejandra (2014) *Memorias del caso peruano de esterilización forzada.* Lima: Fondo Editorial de la Biblioteca Nacional del Perú.

Bardales, Olga; Ortiz, Zoila (2012) Hostigamiento sexual en mujeres y varones universitarios. Estudio exploratorio. Lima, MIMP.

Barrientos Silva, Violeta y Muñoz Cabrejo Fanni (2014) “Un bosquejo de/l feminismo/s peruano/s: los múltiples desafíos” en *Estudios Feministas*, Florianópolis 22(2): 304, maio/agosto, pp. 637 – 645

Barrig, Maruja. *#YoTambién*. Diario La República, 22/04/19. Disponible en https://larepublica.pe/sociedad/1454387-yotambien/

Butler, Judith (2006). Deshacer el género. Paidós

Boesten, Jelke (2010) “Analizando los regímenes de violación en la intersección entre la guerra y la paz en el Perú” en *Debates en Sociología*. N° 35, pp. 69-93, ISSN 0254-9220

Caballero Rojas, Gerardo Alonso (2018) *Redes sociales y feminismos en la acción colectiva: el caso de “Ni Una Menos” en el Perú* Tesis de Magíster en Sociología, Pontificia Universidad Católica del Perú. Disponible en http://hdl.handle.net/20.500.12404/11944

Callirgos, Juan Carlos (1998) *Sobre héroes y batallas. Los caminos de la identidad masculina*. Lima: Escuela para el Desarrollo.

Defensoría del Pueblo (2019) *Supervisión a Nivel Nacional sobre Hostigamiento Sexual en Universidades Públicas y Privadas Licenciadas por la SUNEDU.* Serie Igualdad y No Violencia Nº 009. Autonomía Física. Lima.

Flores, Marieliv (2019) “Género y espacio público: el acoso sexual callejero como muestra de hombría” (pp. 183 – 210) en Hernández Breña, Wilson (editor) *Violencias contra las Mujeres. La necesidad de un doble plural.* Lima, Grupo de Análisis para el Desarrollo – GRADE.

Fraser, Nancy (1997) “Introduction” (pp. 1 – 8), *Justice Interruptus: Critical Reflections on the ´Postsocialist” condition*. Routeledge.

Fraser, Nancy (1997b) “Multiculturalism, Antiessentialism, and Radical Democracy. A Genealogy of the Current Impasse in feminist Theory” (pp. 173 – 187), *Justice Interruptus: Critical Reflections on the ´Postsocialist” condition*. Routeledge.

Fuller, Norma (2012) Repensando el Machismo Latinoamericano En *Masculinities and Social Change*, 1(2), pp. 114 – 133.

Güezmes Ana y Palomino, Nancy (2002) *Violencia Sexual y física contra las mujeres en el Perú.* Flora Tristán.

INEI (2019) *PERÚ: Brechas de Género 2019. Avances hacia la igualdad de mujeres y hombres*. Instituto Nacional de Estadísticas.

INEI (2019b) *PERÚ: Indicadores de violencia familiar y sexual 2012 – 2019*. Instituto Nacional de Estadísticas.

Lamas, Marta (2018) *Acoso ¿Denuncia legítima o victimización?* Fondo de Cultura Económica

Mannarelli, María Emma. (2018) La domesticación de las mujeres. Patriarcado y género en la historia peruana. La Siniestra Ensayos

Ministerio de la Mujer y Desarrollo Social, MIMDES (2003) *Hostigamiento sexual. Marco nacional e internacional*. Lima, Mimdes.

Motta, Angélica. *Lamas en debate: ¿denuncia legítima (de los “excesos feministas”) o victimización (del patriarcado)?* En Mano Alzada, 25/04/19 Disponible en: (https://manoalzada.pe/feminismos/lamas-en-debate%EF%BB%BFdenuncia-legitima-de-los-excesos-feministas-o-victimizacion-del-patriarcado)

Muñoz Cabrejo, Fanni (2019) “Ni Una Menos. Más allá de la marcha, el campo en disputa” en *Discursos Del Sur*, Nº 4 julio/noviembre 2019, pp. 9 - 24. DOI: https://doi.org/10.15381/dds.v0i4.17000

Ruiz Bravo López , Patricia y Mezarina Chávez, Julián (2020) *Descubriendo grietas en la “torre de marfil”: el fenómeno del hostigamiento sexual en la Pontifica Universidad Católica del Perú (PUCP)*. Informe de Investigación inédito.

Salazar Lostanau, Ximena y Medina López, Claudia Isabel (2020) Diagnóstico sobre la violencia de género en la PUCP. Informe de investigación. Disponible en: https://assets.website-files.com/5fe0efe594f32dfc432e6470/5fe0f076eb2abe94bb545ff3_Informe%20violencia%20de%20género.pdf

Segato, Rita (2013) *Las estructuras elementales de la violencia*. Universidad Nacional de Quilmes.

Segato, Rita (2018) *La guerra contra las mujeres.* Prometeo Libros.

Vargas, Virginia (2008) *Feminismos en América Latina, su aporte a la política y a la democracia.* Centro Flora Tristán.

Vargas, Silvana (2014) *Bajo el Radar de Sofía. Oportunidades y barreras de las profesionales en el Perú*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

ANEXOS

Anexo 1: Metodología de investigación

El objetivo principal de esta investigación ha sido desarrollar un estado de la cuestión, principalmente orientado a conocer mejor qué se ha investigado y qué se ha hecho en relación a la problemática del acoso sexual en las universidades peruanas. La pregunta de investigación general fue ¿cuál es el estado del arte sobre la problemática del acoso sexual en universidades peruanas? Las preguntas específicas fueron las siguientes:

1) ¿Cuál es el estado de la investigación académica peruana sobre acoso sexual en universidades en el Perú?
2) ¿Cuáles son las fuentes de información primaria que permiten caracterizar y diagnosticar el problema del acoso sexual en universidades en el Perú?
3) ¿Cuáles son y en qué consisten los esfuerzos institucionales en instancias del Estado peruano y en universidades públicas y privadas por responder a la problemática del acoso sexual en universidades en el Perú?

Para responder a estas preguntas se diseñó un estudio cualitativo en tres etapas, todas ellas orientadas a compilar y analizar información que permitiera responder a las preguntas de investigación de manera tanto descriptiva como analítica, formulando propuestas para el desarrollo de futuras investigaciones.

La primera etapa consistió en desarrollar una búsqueda bibliográfica centrada en identificar publicaciones sobre acoso sexual en universidades peruanas, incluyendo publicaciones académicas, informes oficiales, legislación, e informes institucionales no estatales. Se orientaba a responder a las preguntas específicas 1 y 2. Se revisaron las siguientes bases de datos, repositorios, bibliotecas en línea y bibliotecas digitales: ALICIA (Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología - CONCYTEC), RENATI (Superintendencia Nacional de Educación Universitaria - SUNEDU), Biblioteca Nacional del Perú, Biblioteca de la Pontificia Universidad Católica del Perú, Biblioteca de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Biblioteca de la Universidad del Pacífico, Biblioteca de la Universidad Nacional San Agustín de Arequipa, y las bases de datos de publicaciones internacionales JSTOR y Redalyc. También se recogió y analizó información periodística.

La segunda etapa se orientó a responder a la tercera pregunta específica de investigación y recoger información que permitiera conocer qué se viene haciendo

en el terreno institucional, desde el Estado y desde las propias universidades, por responder adecuadamente a la problemática del acoso sexual. Siendo el objetivo de fondo ofrecer un panorama sobre la situación del acoso sexual en universidades peruanas, se trataba ahora más bien de ver qué se hacía, cómo, y con qué orientación y comprensión del problema a nivel institucional. El objetivo de las entrevistas fue conocer y describir el proceso de implementación de políticas de atención al problema del acoso sexual en universidades peruanas, así como entender los avances y límites que se pudieran identificar desde el terreno del diseño e implementación y políticas para la prevención y sanción del acoso sexual en universidades peruanas. Se hicieron 14 entrevistas a un grupo diverso de personas involucradas de manera directa en la atención del problema del acoso sexual en universidades peruanas.

Las entrevistas se desagregan de la siguiente manera:

- Cinco entrevistas a funcionarios/as de Estado de las siguientes instituciones: Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (MIMP), Ministerio de Educación (MINEDU), Superintendencia Nacional de Educación Universitaria (SUNEDU), y Defensoría del Pueblo (DP).
- Tres entrevistas a autoridades o funcionarios de universidades peruanas: dos universidades públicas y una privada.
- Tres entrevistas a docentes de universidades peruanas: dos universidades públicas y una privada.
- Tres entrevistas a estudiantes de universidades peruanas: dos universidades públicas y una privada.

Se mantienen en el anonimato los nombres y cargos de las personas entrevistadas. Para identificarlas, se utilizan códigos que incluyen una sigla que refiere al tipo de persona entrevistada y un número. Cuando se trata de funcionarias/os de Estado se usan las siglas FE (cinco casos), cuando se trata de funcionarias/os de las universidades se usan las siglas FU (tres casos), cuando se trata de docentes universitarias/os se usan las siglas DU (tres casos), cuando se trata de estudiantes universitarias/os se usan las siglas EU (tres casos).

La tercera etapa fue la del análisis global de la información recogida, así como la revisión de bibliografía complementaria que permitiera formular propuestas de temas y enfoques relevantes para una agenda futura de investigación.

Anexo 2: Relación de publicaciones académicas sobre acoso sexual en universidades peruanas

Nº	Título	Autor/a	Institución	Año	Tipo de publicación
1	Características del Acoso sexual callejero en las alumnas del X ciclo de Trabajo Social de la UNT – 2018	Mendoza Guzmán, Anarosa Jesús	Universidad Nacional de Trujillo	2019	Tesis de Grado
2	Efectos de la comunicación verbal y no verbal en el acoso sexual callejero hacia estudiantes mujeres de la Universidad Nacional de San Agustín – Arequipa 2019	Llica Abril, Ibet Elisa y Tejada Fernandez, Pilar Rosa	Universidad Nacional San Agustín de Arequipa	2019	Tesis de Grado
3	Eficacia del programa “Diana: dignidad y valor” sobre la percepción hacia la victimización sexual en estudiantes mujeres de la Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa	Nuñez Del Prado Cuadros, Eleana Carmen	Universidad Nacional San Agustín de Arequipa	2019	Tesis Doctoral
4	Violence and stress perceived by first year medical students in a public university, 2016	Amemiya, Isabel Oliveros, Miguel, Acosta, Zully, Martina, Martha, Barrientos, Armando	Universidad Nacional Mayor de San Marcos	2019	Artículo académico indexado
5	Causas de la no denuncia del acoso sexual en la Universidad Nacional Hermilio Valdizán - Huánuco - 2018	Herrera Garay, Oscar Braulio	Universidad Nacional Hermilio Valdizán - Huánuco	2019	Tesis de Grado
6	Violencia de Género y Rendimiento Académico en las estudiantes de Enfermería Técnica, San Juan de Lurigancho 2018	Valderrama Medrano, Esther Edith	Universidad César Vallejo	2019	Tesis de Maestría
7	Violencia familiar y habilidades sociales en estudiantes de Educación Inicial de una Universidad de Trujillo, 2018	Flores Plasencia, Diana Elizabeth	Universidad César Vallejo	2019	Tesis de Grado
8	Acoso sexual callejero en mujeres de una institución privada y una institución pública, Lambayeque, 2018	Serrano Gonzalez, Cristina Alessandra	Universidad Señor de Sipán - Chiclayo	2018	Tesis de Grado

9	El movimiento contra el acoso callejero en Perú: estrategias y discursos en el activismo entre el 2012 y el 2014	Vallejo Rivera, Elizabeth Rocío	Pontificia Universidad Católica del Perú	2018	Tesis de Maestría
10	Prácticas de crianza y actitudes sexistas hacia el acoso sexual callejero en una muestra de universitarios limeños	García Criollo, Libna Mosquera Minaya, Cristian Patricia	Universidad San Ignacio de Loyola	2018	Tesis de Grado
11	Motivos de deserción universitaria percibidos por estudiantes continuadores. USP, chimbote, 2017	Lam Flores, Silvia Liliana	Universidad San Pedro - Chimbote	2018	Artículo académico indexado
12	12. Relaciones de poder y violencia de género en la universidad: un estudio comparativo en una universidad pública y privada de la ciudad de Arequipa, 2017	Huamani Charccahuana, Rosmery Malu Torres Pisfil, Patricia Maximina	Universidad Nacional San Agustín de Arequipa	2017	Tesis de Grado
13	Percepción y actitud sobre acoso sexual callejero en las alumnas. Facultad de ingeniería de la universidad privada antenor orrego. Trujillo, 2015	Mendoza Fernandez, Grisel Estefany Sandoval Varela, Joshelyn Gorethy	Universidad Privada Antenor Orrego	2017	Tesis de Grado
14	Percepción de violencia laboral en internos de medicina de una universidad pública. Lima-2016	Aucaruri Piñas, Haydee Elvira	Universidad Nacional Mayor de San Marcos	2017	Tesis de Grado
15	Propiedades psicométricas de una escala de acoso sexual callejero en estudiantes mujeres de una universidad privada de la ciudad de Piura, 2017	Cruz Pazos, Daisy Viviana	Universidad César Vallejo	2017	Tesis de Grado
16	Influencia del acoso sexual en el rendimiento académico de la población estudiantil de la UNHEVAL – Huánuco	Castañeda Eugenio, Nancy. Espinoza Tarazona, Yola. Manrique de Lara Suárez, Digna	Universidad Nacional Hermilio Valdizán - Huánuco	2017	Artículo académico indexado
17	Percepción y actitudes frente al acoso sexual callejero en estudiantes mujeres de una Universidad Privada de Medicina	Llerena Benites, Ruth Corazón	Universidad San Martín de Porres	2016	Artículo académico no indexado
18	Acoso sexual callejero y sexismo ambivalente en jóvenes y adultos del Instituto Nuevo Pachacútec, del Distrito de Ventanilla, 2016	Merino Gonzales, Carolina Elizabeth	Universidad César Vallejo	2016	Tesis de Grado

19	Manifestaciones de maltrato hacia estudiantes de Enfermería por parte del personal de salud, Hospital Regional Virgen de Fátima, Chachapoyas - 2014	Piminchumo Trigoso, Dajana Chris	Universidad Nacional Toribio Rodríguez de Mendoza Amazonas	2015	Tesis de Grado
20	Prevalencia del hostigamiento sexual en los estudiantes del sexo femenino, en la Universida Nacional de San Cristobal de Huamanga, 2015	Ybana Ventura, Laura Denis Herrera Guerra, Ingrid Kely	Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga	2015	Tesis de Grado
21	Confiabilidad y validez de un cuestionario sobre percepción del hostigamiento sexual en estudiantes universitarios	Nolberto, Violeta. Martina, Martha, Bardales, Olga, Galvéz, Deysi, Vasquez, Hernán, Torres, Socorro	Universidad Nacional Mayor de San Marcos	2012	Artículo académico indexado
22	Hostigamiento sexual en mujeres y varones universitarios : estudio exploratorio	Bardales Mendoza, Olga y Ortiz Miguel, Zoila	Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables	2012	Informe Oficial
23	Supervisión a nivel nacional sobre hostigamiento sexual en universidades públicas y privadas licenciadas por la SUNEDU	Adjuntía para los Derechos de la Mujer de la Defensoría del Pueblo	Defensoría del Pueblo	2019	Informe Oficial
24	Descubriendo grietas en la “torre de marfil”: el fenómeno del hostigamiento sexual en la PUCP	Ruiz Bravo López, Patricia y Mezarina Chávez, Julián	Pontificia Universidad Católica del Perú	2020	Informe de Investigación
25	Diagnóstico sobre la violencia de género en la PUCP	Salazár Lostanau, Ximena y Medina López, Claudia Isabel	Pontificia Universidad Católica del Perú	2020	Informe de Investigación

Anexo 3: Relación de publicaciones académicas internacionales sobre acoso sexual en universidades

Nº	Título	Autor/a	Institución	Año	Tipo de publicación
1	El Acoso y hostigamiento sexual escolar, necesidad de su regulación en las Universidades	Quintero Solís, Sandra Ivette	Universidad de Guadalajara – México	2020	Artículo académico indexado
2	Acoso sexual en las universidades ecuatorianas: validez de contenido de un instrumento de medición	Guarderas, Paz; Larrea, María de Lourdes; Cuvi, Juan	Universidad Politécnica Salesiana - Ecuador	2018	Artículo académico indexado
3	Caracterización del hostigamiento y acoso sexual, denuncia y atención recibida por estudiantes universitarios mexicanos	Echeverría Echeverría, Rebelín; Paredes Guerrero, Leticia; Evia Alamilla, Nancy Marine	Universidad Autónoma de Yucatán - México	2018	Artículo académico indexado
4	Estudio sobre hostigamiento y acoso sexual como una consecuencia de la práctica cultural: el caso de la Universidad de la Ciénega del Estado de Michoacán de Ocampo (UCEM)	Ramírez Fernández, María del Refugio; Barajas Ledesma, Edgar	Universidad de Guadalajara – México	2017	Artículo académico indexado
5	Acoso y hostigamiento de género en la Universidad de Guadalajara. Habla el estudiantado	Cortazar Rodríguez, Francisco Javier	Revista Diálogos sobre Educación – México	2019	Artículo académico indexado
6	Validación del inventario multidimensional de acoso psicológico en universitarios	Plata Santander, Juana Vianey, & Romero Palencia, Angélica, & del Castillo Arreola, Arturo, & Domínguez Aguirre, Gloria Ángela, & Martínez Peralta, Adriana	Revista Académica Psicología Iberoamericana - México	2015	Artículo académico indexado
7	Violencia virtual y acoso escolar entre estudiantes universitarios: el lado oscuro de las redes sociales	Prieto Quezada, María Teresa, & Carrillo Navarro, José Claudio, & Lucio López, Luis Antonio	Revista Académica Innovación Educativa	2015	Artículo académico indexado

8	Prevalencia de violencia sexual en estudiantes de la Universidad Tecnológica de Pereira, Colombia, 2010	Hinojosa-Millán, Salomé, & Vallejo-Rodríguez, Dayan Carolina, & Gallo-Gómez, Yeinson Nabor, & Liscano-Fierro, Laura Natalia, & Gómez-Ossa, Ricardo	Revista Colombiana de Obstetricia y Ginecología	2013	Artículo académico indexado
9	Violencia sexual contra las estudiantes de la Universidad de Caldas (Colombia): estudio de corte transversal	Moreno-Cubillos, Carmen Leonor, & Osorio-Gómez, Luz Stella, & Sepúlveda-Gallego, Luz Elena	Revista Colombiana de Obstetricia y Ginecología	2007	Artículo académico indexado
10	Using the law to challenge gender based violence in university communities	Whitfield, Louise	Bristol University Press	2018	Capítulo de libro
11	Sexual violence on US college campuses: history and challenges	Klein, Renate	Bristol University Press	2018	Capítulo de libro
12	Sexual harassment in the university	Davis, Nancy	Temple University Press	1990	Capítulo de libro
13	Sexual Harassment and the University	Holmes, Robert L.	Journal The Monist	1996	Artículo académico indexado
14	Sexual harassment in institutions of higher learning: Breaking the silence	Edwards-Jauch, Lucy; Namupala, Ndeshi	University of Namibia Press	2017	Capítulo de libro
15	Governing Sex through Bureaucracy	Gersen, Jacob; Gersen, Jeannie Suk	University of Minnesota Press	2019	Capítulo de libro
16	Addressing sex discrimination with Title IX coordinators in the #MeToo era	Meyer, Elizabeth J.; Somoza-Norton, Andrea	The Phi Delta Kappan Journal	2018	Artículo académico no indexado
17	A Better Balance: Providing Survivors of Sexual Violence with “Effective Protection” Against Sex Discrimination Through Title IX Complaints	Peterson, Alyssa; Ortiz, Olivia	The Yale Law Journal	2016	Artículo académico indexado

18	The History, Uses, and Abuses of Title IX	-	Bulletin of the American Association of University Professors	2016	Artículo académico no indexado
19	Feminismo hegemónico, acoso sexual y convivencia cívica. Una reflexión desde la Universidad de Guanajuato	Oseguera Acevedo, Diana	Revista de la Realidad Mexicana	2019	Artículo académico indexado
20	“Cuentos que no son cuentos”: acoso sexual, violencia naturalizada en las aulas universitarias	Fuentes Vásquez, Lya Yaneth	Revista Nómadas	2019	Artículo académico indexado



PUCP

Departamento de Ciencias Sociales
dptoccss@pucp.edu.pe
6262000 anexo 4300